

# Un nuevo paradigma para la formación de traductores en la era de la IA generativa

Silvana Debonis

## Introducción

En las últimas décadas, el avance vertiginoso de la inteligencia artificial generativa (IAG) ha dado lugar a una reconfiguración sustancial en múltiples sectores, y la traducción no ha sido ajena a este fenómeno. Los avances en los modelos de lenguaje de gran escala han redefinido la capacidad de las máquinas para traducir textos y generar contenido con una fluidez y coherencia comparables a las de un traductor humano experimentado. Sin embargo, esta evolución plantea interrogantes esenciales sobre la formación de traductores en un contexto donde la tecnología ha dejado de ser un mero asistente para convertirse en un productor autónomo de contenido.

En el ámbito de la traducción, la irrupción de sistemas basados en IAG, abre nuevas oportunidades y plantea desafíos significativos. Por un lado, las herramientas de traducción automática han evolucionado hasta lograr estructuras sintácticas complejas, algo que los enfoques estadísticos y basados en reglas no podían alcanzar. Por otro, el impacto de estos avances suscita interrogantes éticos y profesionales de gran envergadura: ¿Qué competencias deben desarrollar los traductores en formación para afrontar un entorno laboral en el que las máquinas ya no se limitan a asistir, sino que también generan textos de manera autónoma? ¿Cómo deben reconfigurarse los programas educativos para incorporar habilidades en posesición, supervisión estratégica y gestión crítica del contenido automatizado?

Este capítulo examina la transformación del perfil profesional del traductor en el contexto de la inteligencia artificial generativa, con especial atención a los fundamentos teóricos de esta tecnología y a sus implicaciones en la formación académica. A partir de este análisis, se presenta una propuesta didáctica orientada al desarrollo de un traductor híbrido, con competencias para interactuar con sistemas basados en IA, corregir textos generados automáticamente y evaluar su calidad, coherencia y adecuación contextual con criterio profesional. Se sostiene que esta orientación formativa resulta indispensable para preparar traductores capaces de asumir un rol estratégico en los procesos de producción textual automatizada, más allá del manejo instrumental de las herramientas tecnológicas.

La importancia de este análisis reside en que la incorporación de la inteligencia artificial generativa a los flujos de trabajo traductológicos ha transformado la naturaleza misma de las tareas involucradas en la traducción. Lejos de limitarse a un cambio instrumental, esta integración ha configurado un escenario híbrido donde las competencias lingüísticas tradicionales deben articularse con saberes técnicos y capacidades estratégicas. En este

nuevo marco, el traductor deja de ocupar exclusivamente el lugar de mediador lingüístico para asumir funciones más amplias como supervisor, analista y gestor de calidad textual. Esta evolución del rol profesional plantea desafíos prácticos y teóricos que afectan tanto a las tareas concretas del traductor como a los marcos desde los cuales se concibe su intervención. En particular, obliga a revisar nociones como fidelidad textual y adecuación cultural en entornos multilingües mediados por IA, donde la figura del autor, el traductor y el modelo se superponen y reconfiguran en nuevas formas de producción textual.

Desde una perspectiva teórica, este artículo se apoya en los aportes del procesamiento del lenguaje natural (PLN), el aprendizaje profundo (*deep learning*) y los estudios sobre posesión aplicados a la traducción automática. Estos enfoques permiten construir un marco conceptual robusto para comprender el funcionamiento de los modelos de inteligencia artificial generativa y delinear criterios pedagógicos para su integración en la formación profesional. En esta línea, se enfatiza la necesidad de cultivar una postura crítica en los futuros traductores, que favorezca la reflexión sobre los resultados generados por la IA y promueva una evaluación rigurosa en términos de precisión terminológica, adecuación estilística y fidelidad semántica.

Complementariamente, este trabajo articula el análisis teórico con el examen empírico de casos concretos. Mediante la comparación entre traducciones producidas por sistemas de IA y versiones elaboradas por traductores humanos especializados, se exploran los alcances y limitaciones de la inteligencia artificial generativa en dominios donde la coherencia contextual y el rigor terminológico resultan determinantes. Este análisis permite identificar patrones sistemáticos de error, como la replicación de sesgos inherentes a los datos de entrenamiento o la aparición de distorsiones conceptuales que no pueden resolverse sin la intervención de un profesional capacitado.

En consonancia con estos objetivos, este trabajo examina cómo la formación de traductores debe estructurarse a partir de un modelo pedagógico que trascienda la enseñanza instrumental del uso de herramientas basadas en IA. Se aboga por un enfoque integrador que incorpore competencias analíticas, críticas y éticas, orientadas a una evaluación exhaustiva de los textos generados automáticamente. La propuesta formativa se centra en el desarrollo de habilidades estratégicas para la posesión, el análisis de errores recurrentes y la detección de sesgos lingüísticos o conceptuales. Este tipo de formación capacita al traductor para desenvolverse con solvencia en entornos híbridos y, al mismo tiempo, fomenta una actitud consciente y responsable frente al impacto que tiene la inteligencia artificial sobre la producción textual contemporánea.

Como corolario, este artículo plantea un marco conceptual integrador que vincula las competencias tecnológicas con las traductológicas, y propone una formación orientada a consolidar un perfil profesional híbrido.

Lejos de reducirse al uso funcional de herramientas automatizadas, este modelo posiciona al traductor como un mediador estratégico, capaz de gestionar –con criterio– los procesos de generación textual, evaluar con rigor la calidad del contenido producido por IA y garantizar su coherencia, precisión y adecuación cultural en función del contexto. Más allá de describir un fenómeno tecnológico, el texto invita a repensar la práctica traductológica a la luz de estos cambios, y propone un modelo formativo que prepara a los futuros profesionales para desempeñar un papel activo en la supervisión, validación y adaptación de contenidos generados en entornos donde traducción y tecnología se entrelazan de manera indisoluble.

### **De la predicción a la creación: la evolución del aprendizaje automatizado hacia la IA generativa**

La inteligencia artificial ha transformado numerosas industrias, incluida la traducción. No obstante, para comprender el alcance de esta transformación, es crucial distinguir entre el aprendizaje automatizado (*machine learning* o ML) y la inteligencia artificial generativa (IAG). Ambos pertenecen al campo de la IA, pero presentan diferencias sustanciales en cuanto a sus capacidades y aplicaciones (Goodfellow, Bengio y Courville, 2016; Jurafsky y Martin, 2021).

El aprendizaje automatizado se basa en la identificación de patrones a partir de grandes volúmenes de datos. Su objetivo es mejorar la precisión de predicciones y clasificaciones mediante el entrenamiento de modelos en tareas específicas (LeCun, Bengio y Hinton, 2015), como la traducción automática de textos o la detección de errores en traducciones ya realizadas. En este sentido, el ML ha sido ampliamente utilizado en herramientas de traducción asistida, lo que ha permitido mejorar los resultados a partir de datos previamente procesados.

La inteligencia artificial generativa representa un avance cualitativo dentro del campo de la inteligencia artificial, ya que no solo analiza patrones, sino que es capaz de generar contenido nuevo. Su capacidad para producir texto, imágenes, audio y código con niveles de sofisticación sin precedentes ha transformado la producción lingüística automatizada. En el ámbito de la traducción, esto se plasma en modelos que no se limitan a la simple sustitución de palabras, sino que generan textos con mayor fluidez, coherencia y sensibilidad contextual (Vincent, 2021; OpenAI, 2023).

Para comprender esta evolución, resulta imprescindible examinar los principios tecnológicos que han permitido su desarrollo. En las siguientes secciones, se analizan el aprendizaje automatizado (*machine learning*), el aprendizaje profundo (*deep learning*) y los modelos de lenguaje de gran escala (LLM), cuyos avances han sido determinantes en la transformación de la traducción automática (Vaswani et al., 2017; Bender et al., 2021).

## ***Machine learning*: la base del aprendizaje automatizado**

El aprendizaje automatizado o *machine learning* (ML) es un subconjunto de la inteligencia artificial que permite a las máquinas mejorar su rendimiento en una tarea específica a partir de datos sin necesidad de una programación explícita (Goodfellow, Bengio y Courville, 2016; LeCun, Bengio y Hinton, 2015). Este concepto ha sido utilizado en traducción automática durante décadas. Herramientas como Google Translate en sus primeras versiones utilizaban modelos basados en reglas y traducción estadística, donde las palabras y frases más probables se seleccionaban en función de grandes volúmenes de texto previamente traducidos.

Los modelos tradicionales de ML funcionan mediante el entrenamiento de algoritmos con enormes conjuntos de datos. A partir de ellos, el sistema aprende a reconocer patrones y a hacer predicciones. Por ejemplo, en un sistema de traducción automática basado en ML, el algoritmo analizaría miles de traducciones previas y determinaría cuál es la mejor opción en función del contexto. Sin embargo, estos sistemas tienen una limitación importante: su incapacidad para generar traducciones realmente fluidas y adaptadas a matices culturales o estilísticos.

La evolución del ML hacia el *deep learning*, o aprendizaje profundo, permitió superar muchas de estas barreras (LeCun, Bengio y Hinton, 2015).

### **La revolución del lenguaje**

El aprendizaje profundo es una subdisciplina del aprendizaje automatizado que emplea redes neuronales artificiales con múltiples capas para procesar datos de manera jerárquica y eficiente. Estas redes, inspiradas en la estructura del cerebro humano, permiten modelar relaciones complejas dentro de los datos, identificando patrones con una capacidad superior a la de los métodos tradicionales de aprendizaje automático (LeCun, Bengio y Hinton, 2015). A diferencia de los enfoques convencionales, donde los sistemas dependen de reglas explícitas o modelos estadísticos, el aprendizaje profundo permite que los algoritmos descubran representaciones y estructuras subyacentes a partir de grandes volúmenes de datos sin intervención humana directa. Goodfellow, Bengio y Courville señalan que los primeros algoritmos de aprendizaje fueron concebidos como modelos computacionales basados en el funcionamiento del cerebro, con el objetivo de replicar sus procesos de aprendizaje. Por esta razón, el aprendizaje profundo ha sido asociado con el concepto de redes neuronales<sup>1</sup> artificiales (ANN). Desde esta perspectiva, los modelos de aprendizaje profundo se inspiran en la es-

---

<sup>1</sup> La perspectiva neuronal del aprendizaje profundo se apoya en dos principios clave: primero, el cerebro demuestra que la inteligencia es posible, por lo que un enfoque viable para desarrollar inteligencia artificial es modelar sus principios computacionales. Segundo, comprender los mecanismos de la inteligencia humana no solo tiene un valor teórico, sino que también ofrece aplicaciones prácticas en la ingeniería.

estructura y principios del cerebro biológico, ya sea humano o de otras especies, para desarrollar sistemas capaces de procesar información de manera similar.

Esta capacidad de extraer patrones complejos y modelar relaciones jerárquicas ha permitido avances significativos en múltiples áreas –una de las más destacadas es el Procesamiento del Lenguaje Natural, un subcampo del aprendizaje profundo, que se erige como un área fundamental pues permite la interacción entre las computadoras y el lenguaje humano–. Su desarrollo busca dotar a las máquinas de la capacidad de comprender, interpretar y generar texto de manera natural, reduciendo así la brecha entre la comunicación humana y la inteligencia artificial (Jurafsky y Martin, 2021). Para ello, el PLN integra modelos de lingüística computacional con técnicas avanzadas de aprendizaje automático y aprendizaje profundo, lo que posibilita el análisis estructural de un texto, la inferencia de significados, la identificación de relaciones semánticas y la adaptación del lenguaje generado al contexto específico.

La integración del aprendizaje profundo en el Procesamiento del Lenguaje Natural (PLN) ha sido fundamental para el desarrollo de la Traducción Automática Neuronal (*Neural Machine Translation*, NMT por sus siglas en inglés). A diferencia de los métodos estadísticos tradicionales, que fragmentaban el texto y dependían de probabilidades derivadas de grandes corpus de datos, la NMT utiliza redes neuronales profundas para procesar y traducir oraciones completas en su totalidad. Este enfoque holístico permite capturar dependencias contextuales<sup>2</sup> a largo plazo, resultando en traducciones más coherentes y fluidas.

Un avance crucial en la NMT fue la introducción del mecanismo de atención,<sup>3</sup> propuesto por Bahdanau, Cho y Bengio en 2015. Este mecanismo

---

2 En procesamiento del lenguaje natural, las **dependencias contextuales a largo plazo** se refieren a la capacidad de un modelo para relacionar palabras, frases o ideas que aparecen separadas dentro de un mismo texto. Los modelos tradicionales de traducción automática, como los basados en reglas o en métodos estadísticos, tenían dificultades para mantener la coherencia en textos extensos, ya que procesaban segmentos de manera aislada. En cambio, los enfoques basados en aprendizaje profundo, como la Traducción Automática Neuronal (NMT), utilizan arquitecturas como los transformadores, que analizan el contexto global de una oración o incluso de un párrafo completo. Esto permite generar traducciones más fluidas y coherentes, evitando errores como cambios de sujeto inesperados, inconsistencias terminológicas o falta de concordancia entre partes del texto.

3 El mecanismo de atención (*attention mechanism*) es una técnica utilizada en redes neuronales, especialmente en el ámbito del aprendizaje profundo y la traducción automática neuronal (NMT, *Neural Machine Translation*), que permite a los modelos enfocarse en partes específicas de la entrada mientras generan la salida. Los modelos de traducción automática neuronal tradicionales usaban un enfoque encoder-decoder donde toda la información de una oración de entrada se comprimía en un único vector de contexto de longitud fija. Esto generaba problemas en oraciones largas, ya que el modelo tenía que recordar toda la información relevante de la oración de origen sin poder priorizar ciertas palabras o frases clave. El mecanismo de atención resuelve este problema al permitir que el modelo asigne distintos pesos a diferentes partes de la oración de entrada mientras genera cada palabra de la oración de salida.

permite que los modelos de traducción se enfoquen en diferentes partes de la oración de origen al generar cada palabra de la traducción, asignando pesos a las palabras más relevantes según el contexto. Esta capacidad de focalización mejora significativamente la calidad de las traducciones, en especial en oraciones largas o complejas, donde el significado depende de múltiples elementos interconectados.

Posteriormente, la evolución de la NMT y del PLN en general alcanzó un hito significativo con la introducción de los modelos *Transformer*, presentados en 2017 por Vaswani et al. Estos modelos abandonaron las arquitecturas basadas en redes neuronales recurrentes en favor de una estructura que utiliza exclusivamente mecanismos de autoatención (*self-attention*). Esta innovación permite procesar oraciones completas en paralelo, mejorando la eficiencia y la capacidad del modelo para capturar relaciones contextuales que abarcan amplios segmentos del texto. Esto significa que el sistema puede entender y mantener coherencia en información distribuida a lo largo de párrafos o incluso capítulos, lo cual es esencial para tareas que requieren una comprensión profunda del contenido. Como resultado, los modelos Transformer han potenciado aplicaciones como la traducción automática, la generación de texto y la interacción conversacional con asistentes virtuales y así han establecido nuevos estándares en precisión y fluidez en el PLN.

En definitiva, el aprendizaje profundo y el PLN han transformado radicalmente la traducción automática, al proporcionar herramientas que permiten alcanzar un nivel de precisión y coherencia lingüística sin precedentes. No obstante, la supervisión humana sigue siendo indispensable para garantizar la fidelidad respecto del mensaje original, la adecuación cultural y la precisión terminológica, especialmente en campos técnicos o especializados (Castilho et al., 2017).

#### Recuadro 1 - Transformers y autoatención: La revolución del PLN

Los Transformers son una arquitectura de modelos de aprendizaje profundo que han revolucionado el Procesamiento del Lenguaje Natural (PLN) y otras áreas, debido a varias ventajas clave sobre modelos anteriores:

- **Paralelización:** A diferencia de las Redes Neuronales Recurrentes (RNN), que procesan las palabras de una oración de forma secuencial, los Transformers pueden analizar todas las palabras simultáneamente. Esto permite aprovechar mejor las capacidades de hardware moderno, reduciendo significativamente los tiempos de entrenamiento y procesamiento.
- **Captura de dependencias a largo plazo:** Las RNN suelen tener dificultades para recordar información de palabras distantes en una oración larga. Los Transformers, mediante su mecanismo de atención, pueden relacionar directamente cualquier palabra con otra, independientemente de la distancia entre ellas y así mejorar la comprensión del contexto global.
- **Eficiencia en el manejo de secuencias largas:** Gracias a su capacidad para procesar todas las palabras simultáneamente y enfocarse en las más relevantes, los Transformers manejan de manera más efectiva oraciones o documentos extensos sin perder contexto.

Una característica central de los Transformers es el **mecanismo de autoatención** (*self-attention*). Este permite al modelo evaluar la importancia de cada palabra en una oración en relación con las demás. Por ejemplo, al procesar la oración “el gato que vive en la casa es negro”, el mecanismo de autoatención ayuda al modelo a entender que “que vive en la casa” se refiere a “el gato”, estableciendo conexiones directas entre estas palabras.

En términos sencillos, el **mecanismo de autoatención** funciona asignando un peso a cada palabra según su relevancia, con el objeto de comprender el significado de las demás palabras de la oración. Esto le permite al modelo enfocarse en las partes más importantes del texto al generar traducciones, resumir información o realizar otras tareas de PLN.

En resumen, gracias a su capacidad para procesar información en paralelo y su mecanismo de autoatención, los Transformers han mejorado significativamente la eficiencia y precisión de las tareas de procesamiento del lenguaje, superando así las limitaciones de modelos anteriores como las RNN.

### **Modelos de lenguaje de gran escala (LLM): la Base de la IA Generativa**

Los Modelos de Lenguaje de Gran Escala (LLM), como GPT-4 de OpenAI y Gemini de Google DeepMind, han revolucionado la traducción automática al alcanzar niveles de sofisticación sin precedentes. Estos modelos, entrenados con billones de parámetros, poseen la capacidad de comprender y generar lenguaje humano con una fluidez y coherencia notables, comparables al desempeño de traductores humanos experimentados. Su desarrollo ha sido fundamental para el avance de aplicaciones que requieren generación de contenido, como la traducción automática, la redacción creativa y la interacción conversacional. A pesar de los avances significativos, los modelos de lenguaje de gran escala (LLM) aún presentan limitaciones, como la generación de traducciones imprecisas en contextos especializados y la perpetuación de sesgos presentes en los datos de entrenamiento.

A diferencia de los sistemas tradicionales de aprendizaje automático, que suelen operar mediante reglas predefinidas o análisis estadísticos limitados, los LLM emplean arquitecturas avanzadas de redes neuronales, como los transformadores. Estas estructuras les permiten procesar y generar texto considerando contextos amplios, lo que genera respuestas más coherentes y contextualmente apropiadas. Por ejemplo, modelos como GPT (*Generative Pre-trained Transformer*) de OpenAI y Gemini de Google han demostrado habilidades sobresalientes en la generación de texto que refleja una comprensión profunda del contexto y los matices del lenguaje.

El funcionamiento de los LLM se sustenta en tres pilares fundamentales:

En primer lugar, el pre-entrenamiento masivo. En esta fase, el modelo se expone a enormes volúmenes de texto provenientes de diversas fuentes, como libros, artículos y contenido web. Este proceso le permite aprender patrones lingüísticos complejos, estructuras gramaticales y relaciones se-

mánticas y sienta así las bases para una comprensión profunda del lenguaje.

En segundo lugar, el ajuste fino o *fine-tuning*. Tras el pre-entrenamiento, el modelo se especializa en tareas específicas mediante la exposición a conjuntos de datos más reducidos y especializados. Por ejemplo, para aplicaciones en traducción médica, el modelo se ajusta con textos médicos para mejorar su precisión y relevancia en ese dominio particular.

El tercer y último pilar es la generación de contenido. Con el conocimiento adquirido en las etapas anteriores, el LLM es capaz de generar texto nuevo que es coherente y adecuado al contexto. Esto incluye desde la traducción de idiomas hasta la creación de contenido original, adaptándose a diferentes estilos y registros según las necesidades específicas.

La relevancia de los LLM en la IA generativa radica en su capacidad para producir contenido que no solo es gramaticalmente correcto, sino también contextualmente pertinente y estilísticamente adecuado. Esta habilidad es esencial en aplicaciones donde la generación de lenguaje natural de alta calidad es crucial, como en asistentes virtuales, chatbots avanzados y sistemas de traducción automática que buscan emular la precisión y fluidez de un traductor humano experimentado.

No obstante, a pesar de sus impresionantes capacidades, los LLM presentan desafíos importantes. Pueden generar respuestas incorrectas o inapropiadas si se enfrentan a contextos ambiguos o si los datos de entrenamiento contienen sesgos, lo que puede afectar a la equidad y objetividad en sus resultados (Bender et al., 2021).<sup>4</sup> Además, aunque estos modelos son muy eficientes en la producción de contenido, carecen de una verdadera comprensión del lenguaje y del contexto, lo que puede derivar en errores críticos en áreas sensibles como la medicina, el derecho o la comunicación intercultural. Por esta razón, la supervisión humana sigue siendo esencial para garantizar la precisión y la adecuación cultural de sus respuestas.

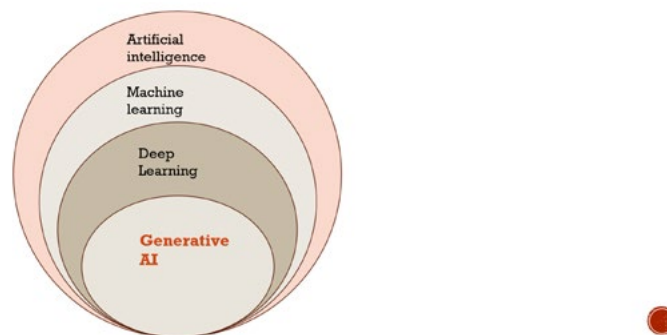
En este contexto, los Modelos de Lenguaje de Gran Escala constituyen la base de la Inteligencia Artificial Generativa pues proporcionan las herramientas avanzadas para la creación autónoma de contenido lingüístico de alta calidad. Su capacidad para interpretar y generar texto ha transformado industrias como la traducción automática, la redacción asistida y la aten-

---

<sup>4</sup> Bender et al. (2021) advierten sobre los riesgos inherentes al uso de modelos de lenguaje de gran escala, destacando que, si bien estos sistemas han logrado avances significativos en tareas de procesamiento del lenguaje natural, también presentan limitaciones fundamentales. En primer lugar, señalan que estos modelos no comprenden realmente el significado del lenguaje, sino que simplemente generan texto basado en patrones estadísticos aprendidos de datos masivos. Como resultado, pueden producir respuestas que parecen coherentes, pero que carecen de una base semántica real, lo que puede llevar a la difusión de información errónea o sesgada. Además, los autores destacan que el entrenamiento de estos modelos se basa en conjuntos de datos que reflejan sesgos históricos y dominantes, lo que puede perpetuar desigualdades estructurales y reforzar estereotipos perjudiciales. Finalmente, advierten sobre los costos ambientales y financieros asociados con el desarrollo de estos modelos, así como la necesidad de prácticas de documentación y curación de datos más rigurosas para mitigar estos problemas

ción al cliente. Sin embargo, su desarrollo debe ir acompañado de estrategias que mitiguen sus limitaciones, asegurando un uso responsable y ético que maximice su potencial sin comprometer la precisión y la equidad en la generación de contenido.

### Gráfico 1: Evolución de la Inteligencia Artificial: De la Automatización a la Generación



#### Recuadro 2. De la Máquina al Cerebro: La Revolución de la Traducción con IA Generativa

La traducción automática ha experimentado una notable evolución desde sus inicios, transitando por diversos enfoques que han buscado mejorar la precisión y la naturalidad de las traducciones. Inicialmente, los sistemas se basaban en reglas lingüísticas predefinidas y diccionarios bilingües, analizando la estructura gramatical del texto fuente para generar el texto en el idioma de destino. Estos sistemas pioneros en su tiempo eran rígidos y limitados en su capacidad para manejar ambigüedades y matices del lenguaje.

Posteriormente, en las décadas de 1980 y 1990, surgió la Traducción Automática Estadística (SMT), que empleaba modelos estadísticos fundamentados en extensos corpus de textos paralelos. En lugar de depender de reglas predefinidas, estos sistemas calculaban las probabilidades de correspondencia entre frases del idioma fuente y el idioma de destino. Aunque mejoraron la fluidez en comparación con los sistemas basados en reglas, aún enfrentaban desafíos con estructuras gramaticales complejas y contextos culturales.

Con el auge del aprendizaje profundo, la Traducción Automática Neuronal (NMT) ha transformado significativamente el campo de la traducción. Mediante la utilización de redes neuronales, la NMT modela el proceso de traducción de extremo a extremo, considerando el contexto completo de una oración. Esto permite generar traducciones más coherentes y naturales. Sin embargo, la NMT requiere grandes cantidades de datos y recursos computacionales para entrenar modelos efectivos.

Sin embargo, aún persisten grandes desafíos. Los sistemas suelen tener dificultades para interpretar ironías, humor, expresiones idiomáticas y referencias culturales. Por ejemplo, durante una ceremonia de premios, la traducción automática de comentarios irónicos puede resultar

### Diferencia entre modelos y herramientas

La distinción entre modelos y herramientas de inteligencia artificial es esencial tanto para comprender su base técnica como para optimizar su uso, mejorar la toma de decisiones en el proceso de traducción y analizar su impacto en la profesión del traductor.

Desde una perspectiva tecnológica, la distinción es clave porque los modelos de IA representan la base computacional y algorítmica de la traducción automática, mientras que las herramientas son aplicaciones que incorporan esos modelos en entornos accesibles para los usuarios (Goodfellow, I., Bengio, Y., & Courville, A., 2016). No todos los modelos funcionan de la misma manera ni tienen las mismas capacidades, y conocer sus diferencias permite a los traductores elegir la mejor opción para cada tarea. Dependiendo del contexto de trabajo, la elección de la herramienta adecuada debe considerar qué modelo subyacente la respalda.

Para citar algunos ejemplos, el modelo NLLB-200 (*No Language Left Behind*) fue desarrollado por Meta con el propósito de mejorar la traducción automática en idiomas con pocos recursos lingüísticos. A diferencia de los modelos tradicionales, que suelen centrarse en lenguas con grandes volúmenes de datos de entrenamiento (como inglés, español o chino), NLLB-200 fue entrenado para traducir con alta precisión en 200 idiomas, incluidas muchas lenguas minoritarias y regionales que anteriormente no contaban con traducción automática de calidad.<sup>5</sup> Esto representa un avance clave para la inclusión digital y el acceso equitativo a la información en comunidades que no tienen una fuerte presencia en internet.

Por otro lado, SEAMLESSM4T es un modelo también desarrollado por Meta, pero con un enfoque distinto: la traducción multimodal. Este modelo no solo traduce texto a texto, sino que también permite la conversión de habla a habla, habla a texto y texto a voz en múltiples idiomas.<sup>6</sup> Su integración de voz y texto lo hace particularmente útil en contextos audiovisuales, como la subtítulos automática de videos, la traducción en conferencias multilingües o la interpretación en tiempo real en conversaciones internacionales. Mientras que NLLB-200 está optimizado para expandir la cobertura lingüística, SEAMLESSM4T está diseñado para ofrecer una experiencia más natural en la comunicación multilingüe oral y escrita.

En el ámbito profesional, la traducción automática no es un reemplazo del trabajo humano, sino una herramienta que complementa la labor del traductor. Sin embargo, el desconocimiento sobre cómo operan los modelos puede llevar a una dependencia excesiva de las herramientas sin una evaluación crítica de sus resultados. Esto puede conducir a una confianza ciega en la salida del sistema, sin reconocer que las herramientas pueden propagar errores sistemáticos derivados de los modelos en los que se basan.

A pesar de los avances en modelos de IA como ChatGPT-4, Gemini o Claude, la traducción automática neuronal sigue presentando errores sistemáticos recurrentes, especialmente en dominios técnicos y especializados. Como advierten Castilho et al. (2017),<sup>7</sup> estos sistemas pueden generar

<sup>5</sup> <https://ai.meta.com/research/no-language-left-behind/es-es/>

<sup>6</sup> <https://ai.meta.com/research/publications/seamlessm4t-massively-multilingual-multimodal-machine-translation/>

<sup>7</sup> Castilho et al. (2017) advierten que, si bien la Traducción Automática Neuronal (NMT) ha logrado avances significativos en términos de fluidez y calidad percibida en compara-

traducciones con una apariencia de precisión engañosa, lo que aumenta el riesgo de que los usuarios confíen ciegamente en sus resultados sin cuestionar su validez. Un problema frecuente es la omisión o adición de información, ya que los modelos pueden eliminar detalles clave o insertar elementos inexistentes en la traducción, afectando la fidelidad del mensaje original. Aunque han mejorado en la adaptación terminológica, todavía presentan dificultades en la traducción de jerga técnica o términos especializados, lo que puede generar errores críticos en campos como el derecho, la medicina o la ingeniería.

A pesar de los avances en la traducción automática, persisten desafíos significativos que requieren atención. Uno de ellos es la “ilusión de precisión”: los sistemas actuales pueden generar textos con una fluidez impresionante, lo que lleva a los usuarios a asumir que el contenido es siempre correcto. Sin embargo, estos modelos operan mediante predicciones probabilísticas sin una verdadera comprensión del lenguaje, limitándose a generar la respuesta más probable según patrones aprendidos en grandes volúmenes de datos. Como resultado, los errores pueden ser menos evidentes pero más peligrosos, ya que los textos producidos parecen correctos incluso cuando contienen inexactitudes. Esta percepción errónea puede llevar a una disminución en la intervención humana en la posesición, lo que facilita la propagación de errores sistemáticos sin una supervisión adecuada.

Además, la falta de transparencia en el funcionamiento de los modelos de inteligencia artificial y la presencia de sesgos en los datos de entrenamiento plantean desafíos adicionales. Las herramientas de traducción automática pueden reflejar prejuicios lingüísticos, ideológicos o culturales presentes en los datos con los que fueron entrenadas, comprometiendo la objetividad y precisión de las traducciones. La opacidad de estos modelos dificulta la comprensión por parte de los usuarios sobre cómo se generan los resultados, lo que agrava el problema. Por lo tanto, aunque los avances en IA han mejorado la calidad general de la traducción automática, la revisión y supervisión humanas siguen siendo esenciales para garantizar la precisión, la adecuación terminológica y la adaptación cultural de los textos generados.

Si bien los modelos de IA constituyen la arquitectura algorítmica sobre la cual se fundamenta la traducción automática, su impacto en la práctica profesional del traductor se materializa a través de las herramientas de IA. Estas herramientas, concebidas como aplicaciones que integran los mode-

---

ción con la Traducción Automática Estadística (SMT), sus resultados no siempre superan a los sistemas anteriores cuando se evalúan con métodos humanos. En varios de sus estudios de caso, encontraron que las evaluaciones automáticas favorecían a NMT, pero los revisores humanos identificaban errores recurrentes que el sistema no corregía, como omisiones, adiciones y errores de traducción de segmentos largos. Además, la naturaleza opaca de los modelos neuronales dificulta entender el origen de estos fallos, lo cual puede crear una falsa percepción de precisión y fiabilidad en los usuarios finales, sobre todo cuando no se aplica una revisión crítica o posesición rigurosa del contenido traducido.

los en interfaces accesibles, facilitan el uso de la inteligencia artificial en el ámbito traductológico y determinan la manera en que los profesionales interactúan con la tecnología, evaluando sus resultados y adaptándolos a sus necesidades específicas.

En este sentido, resulta imperativo diferenciar entre el modelo subyacente y la herramienta que lo implementa, pues, aunque una misma tecnología algorítmica puede ser utilizada en múltiples plataformas, la manera en que se presenta al usuario, las funciones adicionales que incorpora y los parámetros de personalización que permite varían considerablemente. La traducción automática no se reduce a la simple sustitución de palabras entre idiomas, sino que implica la integración de distintos niveles de procesamiento, desde la identificación del significado y la selección terminológica hasta la adaptación al contexto discursivo y pragmático del texto.

A diferencia de los modelos, que operan en el nivel estructural de la IA, las herramientas representan el espacio de mediación entre la tecnología y el usuario. No se trata únicamente de interfaces de acceso a la traducción automática, sino de sistemas que combinan distintas funcionalidades para optimizar la calidad del resultado final. En este proceso, el traductor deja de ser un consumidor pasivo de la tecnología y se convierte en un agente crítico que debe evaluar, corregir y mejorar las propuestas generadas por la IA.

El desarrollo de herramientas de inteligencia artificial para la traducción ha avanzado enormemente en las últimas décadas. Más allá de la simple correspondencia lingüística, estas herramientas han evolucionado para integrarse en flujos de trabajo complejos que requieren precisión, coherencia y adaptabilidad al contexto de uso. A través de diversas mejoras tecnológicas, las herramientas de IA han optimizado los procesos de traducción automática, para incorporar funcionalidades que permiten una mayor personalización del resultado y una intervención más eficiente por parte del traductor humano. Este desarrollo responde a la necesidad de superar las limitaciones de los primeros sistemas de traducción automática, cuya aplicación se restringía a tareas mecánicas y cuya utilidad en textos especializados era limitada. En la actualidad, las herramientas han trascendido esta concepción inicial y se han consolidado como instrumentos fundamentales en el entorno de la traducción profesional.

Uno de los avances más relevantes en este ámbito es la implementación de sistemas híbridos y la combinación de modelos. En sus primeras etapas las herramientas de traducción automática operaban sobre un único motor de inteligencia artificial; hoy en día, muchas de ellas integran múltiples modelos con el fin de mejorar la calidad del resultado. Esta estrategia permite optimizar la traducción en distintos contextos y reducir la incidencia de errores sistemáticos. Un ejemplo destacado de este enfoque es *Smartcat*, una plataforma que combina traducción automática con memorias de traducción y bases terminológicas. Esta integración posibilita un mayor control sobre la coherencia terminológica y contribuye a la uniformidad en textos especializados, lo que resulta esencial en ámbitos como el jurídico, el

médico o el técnico, donde la precisión es un requisito ineludible.

Otro aspecto fundamental en la evolución de estas herramientas es la incorporación de sistemas de posesición asistida y optimización del resultado. Una de las críticas más recurrentes a la traducción automática es su limitada capacidad para interpretar el lenguaje en su dimensión contextual y pragmática. A pesar de los avances en modelos neuronales, la traducción automática sigue enfrentando dificultades para captar matices lingüísticos, ironías y estructuras complejas. Para mitigar este problema, herramientas como DeepL han desarrollado sistemas que permiten ajustar la traducción a distintos niveles de formalidad y estilo. Este tipo de funcionalidades le ofrece al usuario opciones alternativas de traducción que pueden seleccionarse en función del registro y el propósito del texto, lo que representa un avance significativo en la integración de la inteligencia artificial en la práctica profesional del traductor.

Otra de las innovaciones más relevantes en la traducción automática es la incorporación de traducción en tiempo real y sistemas multimodales. La demanda de soluciones inmediatas en un mundo globalizado ha impulsado el desarrollo de aplicaciones que permiten la traducción simultánea de textos y discursos orales. Herramientas como Microsoft *Translator* han ampliado las posibilidades de la inteligencia artificial en este campo al integrar funciones de transcripción de voz, subtítulos automática y traducción simultánea en conferencias multilingües. Estas innovaciones no solo han transformado la práctica de la traducción, sino que han tenido un enorme impacto en el campo de la interpretación, introduciendo sistemas de apoyo basados en IA que facilitan la comunicación en eventos internacionales. La capacidad de traducir voz en tiempo real sin intervención humana representa un avance tecnológico significativo, aunque sigue enfrentando desafíos en términos de precisión, manejo de acentos y preservación de la intencionalidad discursiva.

En conclusión, el desarrollo de herramientas de IA para la traducción ha permitido introducir mejoras que trascienden la mera equivalencia lingüística, facilitando la integración de la inteligencia artificial en el trabajo del traductor profesional. La combinación de modelos, la posesición asistida, la gestión terminológica, la traducción en tiempo real y la adaptación estilística son solo algunas de las innovaciones que han transformado el panorama de la traducción automática. No obstante, a pesar de estos avances, la intervención humana sigue siendo imprescindible para garantizar la precisión, coherencia y adecuación de las traducciones generadas por IA. La interacción entre traductores y tecnología se configura, así, como un elemento central en la evolución del sector, consolidando un nuevo paradigma en el que la inteligencia artificial no reemplaza la labor del traductor, sino que redefine sus funciones y amplía sus posibilidades de acción.

En el contexto de la formación de traductores, la integración de un conocimiento profundo sobre los modelos de inteligencia artificial resulta fundamental para una adopción crítica y estratégica de la tecnología en el ámbito

educativo (Bowker, L. 2021, pp. 57-76). No se trata únicamente de dotar a los futuros profesionales de la capacidad de utilizar herramientas como DeepL o *Google Translate*, sino de desarrollar una competencia analítica que les permita comprender la lógica de funcionamiento de estos sistemas, evaluar sus resultados con criterio profesional y optimizar su aplicación en función de las exigencias específicas de cada encargo de traducción (Melby, A., 2020). La formación en inteligencia artificial aplicada a la traducción incrementa la eficiencia y la productividad. Además, capacita a los profesionales para detectar y corregir errores sistemáticos, identificar sesgos en los datos de entrenamiento y tomar decisiones informadas sobre el uso de la traducción automática en diversos contextos profesionales.

Desde esta perspectiva, la diferenciación entre modelos y herramientas de IA adquiere un valor pedagógico y epistemológico central. Comprender esta distinción proporciona un marco conceptual que permite analizar en profundidad las capacidades y limitaciones de la traducción automática, lo que ayuda a evitar una dependencia acrítica de la tecnología (Pym, A. 2011, pp. 163-182). Asimismo, esta diferenciación facilita la optimización de los procesos de traducción en el ámbito profesional pues permite un uso estratégico de las herramientas disponibles y fomenta una mayor conciencia sobre su impacto en la comunicación intercultural. En una disciplina en la que la exactitud terminológica y la fidelidad semántica son aspectos esenciales, al conocer el funcionamiento de los modelos subyacentes los traductores pueden intervenir de manera informada y efectiva en la posesición para corregir distorsiones y asegurar la calidad del producto final.

En este sentido, no basta con conocer qué herramientas existen o cómo se emplean en términos operativos; es imprescindible comprender los principios que rigen los modelos que las sustentan, reconocer los sesgos que pueden incorporar y evaluar hasta qué punto sus resultados responden a los estándares de calidad exigidos en cada encargo<sup>8</sup>. La inteligencia artificial ha transformado el campo de la traducción, pero su implementación eficaz requiere una formación especializada que trascienda la simple capacitación en el uso de software y promueva una visión crítica y reflexiva sobre sus implicaciones en la práctica profesional. De este modo, el traductor no se convierte en un usuario pasivo de la tecnología, sino en un mediador experto capaz de combinar los beneficios de la automatización con el criterio humano, garantizar la precisión, la coherencia y la adecuación cultural de los textos traducidos.

---

8 Koehn, P. (2020). *Neural Machine Translation*. Cambridge University Press.

**Tabla 1: Modelos y herramientas**

<b>Modelos</b>	<b>Descripción</b>
GPT-4	Modelo de lenguaje desarrollado por OpenAI, utilizado para generar texto con coherencia avanzada.
NLLB-200	Modelo de Meta diseñado para traducir con alta precisión en 200 idiomas, incluyendo lenguas con pocos recursos.
SEAMLESSM4T	Modelo de Meta que permite la traducción multimodal entre voz y texto, mejorando la accesibilidad lingüística.
M2M-100	Modelo de Facebook AI que admite traducción en 100 idiomas sin necesidad de un idioma pivote.
Marian NMT	Modelo de traducción automática neuronal de código abierto, utilizado en diversas plataformas.
Whisper	Modelo de OpenAI especializado en la transcripción automática de audio a texto.
Herramientas	
ChatGPT	Aplicación que usa el modelo GPT para ofrecer respuestas interactivas y generación de contenido.
Google Translate	Herramienta de traducción automática que emplea distintos modelos de IA para ofrecer traducción en más de 100 idiomas.
DeepL	Plataforma que emplea modelos neuronales para generar traducciones de alta calidad con ajustes estilísticos.
Smartcat	Plataforma CAT que combina traducción automática con memorias de traducción y colaboración en la nube.
Microsoft Translator	Aplicación de traducción en tiempo real con integración de texto, voz y subtítulos.
Otter.ai	Herramienta basada en IA para transcribir reuniones y generar resúmenes de conversaciones en tiempo real.

### ¿Traductor o IA? Evaluación empírica de la calidad de traducción

Como mencionamos en las secciones anteriores, en la era de la inteligencia artificial, la traducción automática ha avanzado significativamente, en especial con la introducción de modelos de lenguaje de gran tamaño como ChatGPT-4. Estos desarrollos han generado debates sobre la eficacia de las traducciones realizadas por profesionales humanos en comparación con las generadas por inteligencia artificial. Para aportar evidencia empírica a esta

discusión, llevé a cabo un estudio que evaluó la calidad de las traducciones en el ámbito económico-financiero<sup>9</sup>, mediante el cual comparé el desempeño de traductores humanos con y sin especialización y el de ChatGPT-4<sup>10,11</sup>.

El estudio se centró en traducciones bidireccionales entre inglés y español, seleccionando textos representativos del sector económico-financiero debido a su complejidad terminológica y estilística. Para analizar cómo la especialización y la tecnología influyen en la calidad de las traducciones, se seleccionaron tres traducciones representativas de cada categoría: el modelo de IA Generativa ChatGPT-4, traductores especializados en economía y finanzas y traductores

---

9 La elección del campo económico-financiero responde a mi experiencia profesional, lo que facilita una evaluación más precisa y contextualizada de la calidad traductora.

10 Existen diversos modelos de inteligencia artificial diseñados para tareas de traducción automática. Entre los más destacados se encuentra NLLB-200 de Meta, un modelo capaz de traducir con alta calidad a 200 idiomas diferentes, incluyendo aquellos con recursos limitados. Otro ejemplo es SEAMLESSM4T, también desarrollado por Meta, que permite la traducción de voz a voz en 36 idiomas en tiempo real, conservando el tono y las emociones del hablante. Además, Google Neural Machine Translation (GNMT) utiliza redes neuronales profundas para mejorar la precisión y fluidez en las traducciones, evaluando segmentos de palabras en el contexto de oraciones completas.

Para este estudio, he optado por utilizar ChatGPT-4 como modelo de inteligencia artificial para la traducción. Esta elección se fundamenta en varias razones. En primer lugar, ChatGPT-4 ha demostrado una notable capacidad para comprender y generar lenguaje humano con fluidez y coherencia, lo que es esencial para traducir textos con matices complejos. Además, su entrenamiento en vastos conjuntos de datos le permite adaptarse a diferentes contextos y terminologías, incluyendo el ámbito económico-financiero, que es el foco de este análisis. Por último, la accesibilidad y flexibilidad de ChatGPT-4 facilitan su integración en diversos flujos de trabajo, permitiendo una evaluación práctica y eficiente en comparación con otros modelos.

11 Al momento de redactar este capítulo, se han desarrollado versiones más avanzadas de ChatGPT que ofrecen mejoras significativas en comparación con la versión 4.0. Por ejemplo, en mayo de 2024, OpenAI presentó GPT-4o, un modelo multimodal capaz de procesar y generar texto, imágenes y sonido. GPT-4o es notablemente más rápido y eficiente que su predecesor, proporcionando respuestas con menor latencia y mayor precisión. Además, en septiembre de 2024, se introdujo el modelo o1-preview, diseñado para emular un razonamiento más humano y abordar problemas complejos con mayor eficacia. Este modelo ha demostrado un rendimiento superior en áreas como programación competitiva y razonamiento científico.

A pesar de la disponibilidad de estas versiones más recientes, la elección de ChatGPT-4 para este estudio se justifica por la necesidad de mantener la coherencia y consistencia en los datos recopilados. Establecer el punto de corte en la versión 4.0 permite una evaluación comparativa más precisa, evitando las variables introducidas por las actualizaciones posteriores. Además, dado que ChatGPT-4 ha sido ampliamente adoptado y evaluado en diversos contextos, su desempeño está bien documentado, proporcionando una base sólida para el análisis empírico en el ámbito de la traducción económico-financiera.

Las mejoras en las versiones posteriores, como GPT-4o y o1-preview, incluyen una mayor velocidad de procesamiento, capacidad para manejar múltiples modalidades de información y habilidades de razonamiento más avanzadas. Estas actualizaciones amplían las aplicaciones potenciales de la inteligencia artificial en campos especializados, ofreciendo herramientas más robustas para profesionales y académicos. Sin embargo, para los fines de este estudio, centrarse en ChatGPT-4 proporciona un equilibrio adecuado entre funcionalidad y estabilidad, facilitando una evaluación rigurosa de la calidad de las traducciones generadas por IA en comparación con las realizadas por traductores humanos.

sin especialización. Esta estructura permitió analizar cómo la especialización y la tecnología influyen en la calidad de las traducciones.

Al comparar las traducciones de cada categoría, se identificaron fortalezas y debilidades específicas. Este análisis proporcionó una visión integral sobre la capacidad de la IA generativa para manejar textos especializados y su posición relativa frente a traductores humanos con distintos niveles de especialización.

### Ejemplo 1:

Source:	<b>Labour market developments present the most proximate risk to our monetary policy view. We assess the likelihood of wage-price spirals emerging from current tight labour markets and wage developments.</b>
IA:	Los desarrollos en el mercado laboral representan el riesgo más inmediato para nuestra perspectiva de política monetaria. Evaluamos la probabilidad de que surjan espirales de salarios y precios a partir de los actuales mercados laborales ajustados y los desarrollos salariales
Traductor sin especialización	Los sucesos en el mercado laboral plantean el riesgo más inmediato para nuestra visión de la política monetaria. Evaluamos la posibilidad de espirales de salarios y precios provocados por mercados laborales ajustados y los desarrollos en materia salarial.
Traductor especializado	El riesgo más inmediato para nuestra perspectiva de la política monetaria proviene del mercado laboral. Evaluamos si cabe esperar que la escasez de oferta de mano de obra y los aumentos salariales generen espirales de salarios y precios.

El análisis de estas traducciones permite identificar diferencias en la fidelidad al texto original, la adecuación terminológica y la naturalidad del discurso en español. En este caso, el fragmento original se centra en la relación entre la evolución del mercado laboral y los riesgos para la política monetaria, con énfasis en la posibilidad de espirales inflacionarias impulsadas por aumentos salariales. La comparación entre las versiones permite evaluar el grado de comprensión conceptual y el nivel de especialización de cada traductor.

Uno de los aspectos más llamativos en la traducción generada por la inteligencia artificial (IA) es su apego excesivo a la estructura del texto original.

Un ejemplo claro de esto es la traducción de *developments* como desarrollos, una elección que, aunque válida en ciertos contextos, no es la opción más natural en el lenguaje económico en español. En este ámbito, *developments* suele referirse a sucesos, cambios o evolución, dependiendo del contexto. La segunda versión humana opta por sucesos, lo cual es una mejora, aunque no aporta una ventaja significativa en términos de claridad o precisión. La tercera versión es la más acertada al evitar traducir *developments* de manera literal y reformular la idea de manera más natural en español.

Otro punto de divergencia clave es la traducción de *tight labor markets*, un concepto técnico que describe una situación en la que la demanda de trabajadores supera la oferta, lo que genera presiones salariales al alza. La IA traduce este término como “mercados laborales ajustados”, lo cual no transmite con precisión la noción de escasez de mano de obra. El traductor, con menos experiencia, tampoco logra captar la esencia del concepto y mantiene una traducción demasiado cercana al original. En cambio, el traductor especializado resuelve este desafío de manera más efectiva al reformularlo como “escasez de oferta de mano de obra”, una opción que refleja con mayor precisión la dinámica subyacente de los mercados laborales en tensión.

Asimismo, la última versión muestra una mayor flexibilidad en la estructuración de la oración, lo que permite una lectura más fluida en español. En lugar de seguir mecánicamente la construcción del original, como hacen las otras versiones, esta última reestructura la información para transmitir el mensaje de manera más clara y natural. Un ejemplo notable es la traducción de *we assess the likelihood* en la versión especializada, que opta por “evaluamos si cabe esperar”, en lugar de la traducción más rígida “evaluamos la probabilidad”, que se encuentra en las versiones anteriores. Esta elección no solo enriquece el discurso, sino que también refleja un conocimiento más profundo del lenguaje utilizado en informes económicos.

El análisis de estas versiones demuestra que la calidad de una traducción en el ámbito económico-financiero depende no solo de la precisión terminológica, sino también de la capacidad de transmitir conceptos de manera clara y natural en español. La traducción generada por IA es correcta en términos gramaticales, pero sigue demasiado de cerca la estructura del original y presenta elecciones léxicas poco idiomáticas, como “desarrollos” y “mercados laborales ajustados”. La versión del traductor con menos experiencia no ofrece mejoras significativas, ya que mantiene una estructura similar y no logra una traducción precisa del concepto de *tight labor markets*.

Por el contrario, la traducción realizada por un profesional con especialización en el área demuestra un mayor dominio del tema, ya que evita traducciones literales innecesarias, reformula el contenido de manera más natural y proporciona una versión que fluye mejor en español. La elección de “escasez de oferta de mano de obra” para *tight labor markets* y la reformulación de *we assess the likelihood* como “evaluamos si cabe esperar”, son ejemplos claros de cómo la experiencia en el campo permite producir traducciones más precisas y naturales.

**Ejemplo 2:**

Source:	<p><b>Tradeoffs in designing support policies for firms</b></p> <p>Withdrawal of untargeted fiscal support can increase bankruptcy, while prolonging untargeted support erodes fiscal space and risks corporate debt overhang.</p>
IA:	<p><b>Compensaciones al diseñar políticas de apoyo para empresas</b></p> <p>La retirada de apoyo fiscal no dirigido puede aumentar la bancarrota, mientras que prolongar el apoyo no dirigido erosiona el espacio fiscal y arriesga un exceso de deuda corporativa.</p>
Traductor sin especialización	<p><b>Concesiones en el diseño de políticas de apoyo a empresas</b></p> <p>El retiro de apoyo fiscal sin objetivo puede conducir a un aumento de las quiebras empresariales, en tanto prolongarlo erosiona el espacio fiscal y puede generar exceso de deuda empresarial.</p>
Traductor especializado	<p><b>Disyuntivas al diseñar políticas de apoyo al sector empresarial</b></p> <p>Retirar el apoyo fiscal no específico puede provocar más quiebras de empresas, pero continuar con el apoyo no específico erosiona el espacio fiscal y se corre el riesgo de un sobreendeudamiento del sector empresarial.</p>

La evaluación de distintas traducciones de un fragmento sobre políticas fiscales de apoyo empresarial permite identificar discrepancias en la precisión terminológica, la adecuación al registro financiero y la coherencia lingüística dentro del español técnico. En este análisis, se contrastan tres enfoques de traducción con el objetivo de determinar cuál logra capturar con mayor fidelidad el significado del texto original en inglés.

Uno de los primeros aspectos que resalta es la incoherencia terminológica en la traducción generada por la inteligencia artificial (IA). Mientras que utiliza “retirada” para *withdrawal*, un término de uso más frecuente en España, también emplea “bancarrota” para *bankruptcy*, una palabra que no es de uso común en el español europeo, pero sí en América Latina y en el español empleado en Estados Unidos. Este desbalance indica una falta de coherencia en la variante del español utilizada, lo que puede generar con-

fusión en el lector especializado. En contraste, las traducciones realizadas por los traductores humanos mantienen una coherencia mayor al utilizar “retiro” y “quiebras empresariales”, términos más alineados con el lenguaje financiero hispanohablante en su conjunto.

Otro punto clave en esta comparación es la traducción de *tradeoffs*, un concepto fundamental en economía y políticas públicas que implica la existencia de decisiones que conllevan costos y beneficios alternativos. La traducción automática opta por “compensaciones”, lo cual es incorrecto en este contexto, ya que sugiere un equilibrio entre dos factores sin reflejar la idea de toma de decisiones bajo restricciones. Una de las traducciones humanas utiliza “concesiones”, lo cual se acerca más al sentido correcto, aunque sigue sin expresar plenamente la necesidad de optar entre dos alternativas con implicaciones contrapuestas. La mejor elección, en este caso, es “disyuntivas”, ya que capta con precisión el dilema inherente en el diseño de políticas de apoyo y resuena con la idea planteada en la segunda parte de la oración.

La traducción de *untargeted fiscal support* también representa un desafío significativo. En la traducción generada por IA, el término se convierte en “apoyo fiscal no dirigido”, una opción que, aunque comprensible, no refleja con suficiente claridad la naturaleza de este tipo de ayuda gubernamental. La versión proporcionada por uno de los traductores humanos, “apoyo fiscal sin objetivo”, es aún más imprecisa, ya que “sin objetivo” sugiere una falta de propósito, en lugar de la ausencia de focalización en un sector específico. La opción más precisa es “apoyo fiscal no específico”, ya que este término se alinea con la jerga utilizada en economía y finanzas para describir medidas fiscales generalizadas, sin destinatarios concretos.

Finalmente, la traducción de *corporate debt overhang* también refleja diferencias en el nivel de especialización de los traductores. La opción de la IA, “exceso de deuda corporativa”, es una traducción literal que no plasma adecuadamente el matiz de *debt overhang*, el cual hace referencia a una situación en la que el alto nivel de endeudamiento impide nuevas inversiones y el crecimiento económico de la empresa. La alternativa “exceso de deuda empresarial” es una mejor aproximación, aunque sigue sin ser la terminología más utilizada en análisis financieros. La opción más precisa es “sobreendeudamiento del sector empresarial”, ya que encapsula con mayor fidelidad el fenómeno económico en cuestión y es un término ampliamente aceptado en literatura especializada.

Este análisis demuestra que la calidad de una traducción en el ámbito financiero no depende únicamente de la capacidad de procesar el lenguaje, sino también del conocimiento profundo de la terminología y los conceptos económicos. Aunque la IA ha logrado una traducción más acertada que la de un traductor humano sin experiencia en algunos términos, no está exenta de incongruencias y tiene poca precisión conceptual. La traducción realizada por un profesional con conocimiento del sector es, sin duda, la más adecuada, al emplear términos como “disyuntivas”, “apoyo fiscal no específico” y “sobreendeudamiento del sector empresarial”, lo que garantiza una mayor precisión y adecuación al público al que está dirigido el texto.

**Ejemplo 3:**

Source:	XX's 1.2 billion fixed income portfolio recently increased its allocation to callable agencies from 10% to 12%. The move was funded by selling Treasuries.
IA:	La cartera de renta fija de XX, que asciende a 1.2 mil millones, recientemente aumentó su asignación en agencias con opción de compra del 10% al 12%. El movimiento se financió mediante la venta de bonos del Tesoro.
Traductor sin especialización	La cartera de renta fija de XX por valor de 1.200 millones recientemente aumentó la asignación a títulos de agencia con opción de compra del 10% al 12%. El movimiento se financió con la venta de títulos del Tesoro.
Traductor especializado	Recientemente, la cartera de renta fija de XX valuada en 1.200 millones aumentó la asignación a títulos emitidos por agencias del gobierno estadounidense con opción de rescate, del 10% al 12%. Para financiarlo, la cartera vendió títulos del Tesoro.

En esta comparación de traducciones, se analizan las diferencias terminológicas y estilísticas en la adaptación al español de un fragmento financiero en inglés. La evaluación se enfoca en tres aspectos clave: precisión terminológica, claridad y coherencia en la traducción de términos técnicos.

Uno de los aspectos más relevantes es la traducción de *callable agencies*, un término financiero que hace referencia a títulos de deuda emitidos por agencias gubernamentales con opción de rescate anticipado. La primera opción traduce esto como “agencias con opción de compra”, lo cual es incorrecto, ya que da a entender que las agencias mismas pueden ser adquiridas, cuando en realidad se trata de títulos valores financieros. La segunda opción mejora la interpretación al referirse a “títulos de agencia con opción de compra”, aunque “opción de compra” sigue sin capturar con precisión el concepto. La tercera versión es la más clara y adecuada, ya que especifica que se trata de “títulos emitidos por agencias del gobierno estadounidense con opción de rescate”, lo cual refleja con mayor fidelidad la naturaleza del activo financiero.

Otro punto clave es la traducción del término *Treasuries*. La primera versión emplea “bonos del Tesoro”, una traducción frecuente, pero que se asocia más específicamente a los *Treasury Bonds*, que son solo una parte del

espectro de instrumentos de deuda emitidos por el gobierno de EE.UU. Las otras dos opciones eligen “títulos del Tesoro”, una elección más precisa, ya que abarca tanto los *Treasury Bonds* como los *Treasury Notes* y los *Treasury Bills*, y por lo tanto es más adecuada en el contexto financiero.

En conclusión, la tercera versión es la más precisa y alineada con el lenguaje técnico adecuado para el público financiero, ya que aclara el tipo de instrumentos involucrados, utiliza “opción de rescate” en lugar de “opción de compra” y emplea “títulos del Tesoro” en vez de “bonos del Tesoro”.

#### Ejemplo 4:

Source:	If you are looking to open a position to trade an earnings announcement, one of the simplest way is by buying or shorting the stock.
IA:	Si buscas abrir una posición para operar con un anuncio de ganancias, una de las formas más simples es comprando o vendiendo en corto la acción
Traductor sin especialización	Si busca abrir una posición para negociar un anuncio de ganancias, una de las formas más sencillas es comprar o vender acciones en corto.
Traductor especializado	Si desea abrir una posición para negociar en función de anuncios de resultados, una de las formas más simples es comprar acciones o venderlas en descubierto.

En esta comparación de traducciones, se analizan las diferencias en la adaptación al español de un texto financiero relacionado con la apertura de posiciones para operar en torno a anuncios de ganancias empresariales. La evaluación se enfoca en la terminología financiera, la claridad del mensaje y la adecuación a la audiencia.

Uno de los puntos más relevantes es la traducción de *earnings announcement*, un término fundamental en el contexto bursátil. La primera y segunda versiones optan por “anuncio de ganancias”, mientras que la tercera elige “anuncios de resultados”. Si bien “ganancias” es comprensible, en terminología financiera es más preciso hablar de “resultados”, ya que las empresas pueden reportar tanto ganancias como pérdidas. Por lo tanto, la tercera versión ofrece una mejor adaptación al lenguaje técnico del mercado financiero.

El concepto de trading también se refleja de manera diferente en cada versión. La primera traducción emplea “operar con”, mientras que las dos siguientes prefieren “negociar”. Si bien ambos términos pueden ser válidos, “negociar” es más formal y se utiliza con mayor frecuencia en el ámbito financiero. Además, la tercera versión refuerza la relación entre la posición y

el anuncio de resultados al incluir “en función de”, lo que proporciona una mayor claridad conceptual.

Otro aspecto importante es la traducción de *shorting the stock*, un concepto clave en la operativa bursátil. La primera y segunda versiones utilizan “vender en corto”, una expresión común en español de América Latina. Sin embargo, la tercera versión opta por “venderlas en descubierto”, una variante más utilizada en España y en textos técnicos de corte académico. Ambas opciones son correctas, pero “vender en descubierto” puede ser más apropiada en contextos formales o regulatorios.

En conclusión, la tercera versión es la más precisa en términos técnicos y la más adecuada para una publicación académica o financiera, ya que emplea “anuncios de resultados” en lugar de “anuncio de ganancias”, introduce la relación con la operativa bursátil mediante “en función de” y utiliza “vender en descubierto”, una expresión más formal en textos especializados. No obstante, en un contexto más general o dirigido a operadores del mercado, “vender en corto” podría ser una alternativa válida y de uso más extendido en América Latina.

#### Ejemplo 5:

Source:	Las diferencias de cambio incorporadas al activo actuaron como un adelantamiento del reconocimiento de las variaciones en el poder adquisitivo de la moneda.
IA:	The exchange differences incorporated into the asset acted as an advance recognition of changes in the currency's purchasing power.
Traductor sin especialización	The Exchange differences included in assets were an advanced recognition of the loss of purchasing power.
Traductor especializado	Exchange differences were capitalized before the recognition of changes in the currency's purchasing power, thus anticipating their impact.

Este análisis se centra en la traducción de un fragmento relacionado con el reconocimiento contable de diferencias de cambio y su impacto en el poder adquisitivo de la moneda. La evaluación de las distintas versiones permite identificar el grado de precisión terminológica, la coherencia conceptual y la naturalidad del discurso en inglés.

Uno de los principales términos a evaluar en esta comparación es *diferencias de cambio*, traducido en todas las versiones como *exchange differences*. Esta elección es acertada, ya que en terminología contable *exchange differences* es el término estándar en inglés para referirse a variaciones derivadas

del tipo de cambio en activos y pasivos expresados en moneda extranjera.

Sin embargo, la IA traduce *incorporadas al activo* como *incorporated into the asset*, una construcción que, aunque gramaticalmente correcta, es demasiado literal y no refleja con precisión el proceso contable. La primera versión humana utiliza *included in assets*, lo cual es una mejora sutil pero mantiene cierta ambigüedad. La segunda versión reformula el concepto con *were capitalized*, lo que sugiere de manera más clara que las diferencias de cambio fueron registradas dentro del valor del activo, lo que en terminología contable es una representación más fiel del concepto de capitalización de diferencias de cambio.

Otro punto clave es la traducción de *actuaron como un adelantamiento del reconocimiento*, que la IA traduce como *acted as an advance recognition*. Aunque esta versión es comprensible, no es un uso natural en inglés financiero. La primera versión humana mejora esta traducción al expresar *were an advanced recognition*, lo cual es más idiomático pero sigue sin plasmar plenamente la idea subyacente. En cambio, la segunda versión reformula la oración y clarifica la acción con *thus anticipating their impact*, lo que comunica mejor la función de las diferencias de cambio en la contabilidad del activo.

El concepto de variaciones en el poder adquisitivo de la moneda es traducido correctamente en todas las versiones como *changes in the currency's purchasing power*. Sin embargo, la primera versión humana introduce *loss of purchasing power*, lo cual modifica el significado original, ya que la frase en español no especifica una pérdida, sino un cambio, que podría ser positivo o negativo. Este es un claro ejemplo de una traducción errónea por interpretación incorrecta.

Las traducciones de la IA y la primera versión humana siguen de manera demasiado cercana la estructura del español, lo que las hace menos fluidas en inglés técnico. En cambio, la segunda versión del traductor humano reformula la oración de manera más natural y precisa al expresar *Exchange differences were capitalized before the recognition of changes in the currency's purchasing power, thus anticipating their impact*. Esta reformulación no solo mejora la claridad, sino que también plasma con mayor precisión el proceso contable descrito en el original.

El análisis muestra que, si bien la traducción generada por IA es correcta en términos gramaticales, peca de literalidad y rigidez, lo que impide una interpretación natural del concepto contable en inglés. La primera versión humana presenta mejoras, pero introduce una alteración en el significado al sugerir que hubo una “pérdida de poder adquisitivo” en lugar de un simple cambio. La segunda versión es, sin duda, la mejor de todas, ya que reformula el contenido con mayor precisión, fluidez y terminología contable adecuada, utilizando *capitalized* en lugar de *incorporated*, y expresando la idea de anticipación con *thus anticipating their impact* en lugar de traducciones más mecánicas.

Este caso demuestra que, en traducciones de textos contables y financieros, el conocimiento técnico es fundamental para evitar interpretacio-

nes incorrectas o traducciones demasiado literales que pueden desvirtuar el mensaje original.

### Ejemplo 6:

Source:	Las mencionadas sociedades tributarán el Impuesto sobre los Bienes Personales en calidad de responsable sustituto de sus integrantes, teniendo que presentar la declaración jurada de Bienes Personales Acciones y Participaciones Societarias a la fecha que determine la Administración Federal de Ingresos Públicos.
IA:	The aforementioned companies will pay the Personal Assets Tax as a substitute responsible party for their members, and must file the sworn statement of Personal Assets for Shares and Corporate Interests by the date determined by the Federal Administration of Public Revenue.
Traductor sin especialización	The aforementioned companies will pay the Personal Assets Tax as a substitute responsible party for their members, and must file the statement of Personal Assets Tax on Shares and Corporate Interests by the date determined by the Federal Administration of Public Revenue.
Traductor especializado	The above-mentioned companies, acting as surrogate taxpayers, are required to file the Personal Assets Tax Return and pay the Personal Assets Tax liability on behalf of their members in respect of any shares or equity interests held by such members as of the date established by the Argentine Federal Revenue Administration.

En este análisis comparativo de traducciones, se evalúa la precisión terminológica, la fidelidad al texto original y la claridad del mensaje en inglés en el ámbito tributario argentino. El fragmento en español hace referencia a la obligación de ciertas sociedades de tributar el Impuesto sobre los Bienes Personales en calidad de responsables sustitutos y de presentar la declaración jurada correspondiente en la fecha establecida por la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP).

Las dos primeras traducciones en inglés son idénticas y representan una adaptación bastante literal del texto original. La expresión *substitute responsible party* para “responsable sustituto” es comprensible, pero no es la terminología más utilizada en inglés para referirse a esta figura. En contextos fiscales, el término más adecuado sería *surrogate taxpayer* o *withholding agent*, dependiendo del sistema impositivo específico. La tercera traducción

resuelve este problema al utilizar *surrogate taxpayers*, una opción más aliñada con la terminología tributaria en inglés.

Otro aspecto relevante es la traducción de “declaración jurada de Bienes Personales Acciones y Participaciones Societarias”. Las traducciones de la IA y del traductor sin especialización intentan transmitir la idea general, pero presentan estructuras que pueden resultar poco naturales en inglés y no reflejan con precisión la terminología utilizada en sistemas fiscales anglosajones. Por ejemplo, la expresión *sworn statement of Personal Assets for Shares and Corporate Interests* no es común en la práctica fiscal en inglés. Por otro lado, la traducción del traductor especializado utiliza *Personal Assets Tax Return*, una expresión más acorde con la terminología estándar en sistemas tributarios de habla inglesa. Además, esta versión incluye la frase *and pay the Personal Assets Tax liability on behalf of their members*, lo que aclara que la obligación tributaria recae sobre la sociedad en calidad de responsable sustituto, y no directamente sobre los socios. Esta adición refuerza la precisión y claridad de la traducción, alineándose con las prácticas fiscales en las que las sociedades actúan como responsables sustitutos al liquidar el impuesto sobre los bienes personales correspondientes a las acciones o participaciones de sus socios o accionistas.

Un punto que merece atención es la traducción de “Administración Federal de Ingresos Públicos”. La primera y segunda traducciones la convierten en *Federal Administration of Public Revenue*, que es una traducción literal y comprensible, aunque no necesariamente reconocida internacionalmente. La tercera versión opta por *Argentine Federal Revenue Administration*, una opción más precisa que incluye la referencia al país, lo que facilita la comprensión para lectores que no estén familiarizados con el sistema fiscal argentino.

En términos de fidelidad al original, la tercera versión es la mejor lograda, ya que no solo mantiene la información clave, sino que además la adapta al lenguaje técnico tributario del inglés sin caer en una literalidad excesiva. La inclusión de *in respect of any shares or equity interests held by such members* es un acierto, ya que especifica la naturaleza del activo gravado sin modificar el significado original del texto en español.

Este análisis demuestra que una traducción efectiva en el ámbito tributario no solo debe respetar la terminología específica del sistema fiscal de origen, sino también adaptarse a los conceptos y términos utilizados en el idioma de destino. La tercera traducción logra este equilibrio al evitar traducciones literales innecesarias, mejorar la precisión terminológica y estructurar la información de manera más natural en inglés.

**Ejemplo 7:**

Source:	En los primeros cien días de gobierno logró que las cuentas públicas registren superávit fiscal primario dos meses consecutivos, algo que no ocurría desde agosto de 2019. Sin embargo, los economistas plantean que el ajuste del gasto es una buena señal pero fue más por efecto licuadora que de motosierra, y afirman que no es sostenible esa dinámica en los próximos meses.
IA:	In the first 100 days of government, they recorded a primary fiscal surplus in the public accounts for two consecutive months, something that had not happened since August 2019. However, economists state that the spending adjustment is a good sign but it was more due to the blender than to the chainsaw, and affirm that this dynamic is not sustainable in the coming months.
Traductor sin especialización	In its first 100 days, the government recorded a primary surplus in its public accounts for two consecutive months, which had not happened since August 2019. However, according to economists, although this spending adjustment is a good sign it was more due to a blender effect than to a chainsaw effect, which situation is not sustainable over the coming months.
Traductor especializado	In the first hundred days of government, public accounts recorded a primary fiscal surplus for two consecutive months, something not seen since August 2019. However, economists argue that while the spending adjustment is a good sign, it was more due to inflationary erosion rather than significant cuts, and they assert that this dynamic is not sustainable in the coming months.

En este análisis comparativo se evalúan tres versiones en inglés de un fragmento económico en español, con especial atención a la precisión terminológica, la claridad del mensaje y la adaptación idiomática. El texto original describe el desempeño fiscal de un gobierno en sus primeros cien días y analiza la naturaleza del ajuste del gasto público, diferenciando entre dos mecanismos coloquialmente denominados efecto licuadora y efecto motosierra.

Uno de los aspectos más relevantes es la traducción del concepto de superávit fiscal primario. La primera versión opta por *primary fiscal surplus*, mientras que la segunda lo traduce simplemente como *primary surplus*.

Aunque ambas opciones son correctas, *primary fiscal surplus* mantiene una mayor precisión técnica y es más común en literatura económica.

Otro punto clave es la traducción del concepto coloquial efecto licuadora frente al efecto motosierra, que en el discurso económico argentino se refiere a dos formas de reducir el gasto público: la licuadora representa la reducción del gasto en términos reales debido a la inflación, mientras que la motosierra alude a recortes directos y drásticos del gasto nominal. La primera y segunda traducciones intentan mantener la metáfora al referirse a *the blender* y a *blender effect*, pero sin el contexto adecuado, estas expresiones pierden claridad para un lector no familiarizado con la jerga económica argentina. La tercera traducción, en cambio, opta por una reformulación conceptual al decir *it was more due to inflationary erosion rather than significant cuts*, lo que transmite con precisión el significado sin depender de metáforas que pueden no ser comprendidas en otros contextos lingüísticos.

En cuanto a la traducción de los economistas plantean, la primera versión usa *economists state*, una opción gramaticalmente correcta pero algo rígida. La segunda versión introduce *according to economists*, lo que genera una transición más fluida. La tercera versión emplea *economists argue*, que es una elección acertada, ya que sugiere que los economistas están presentando una postura argumentativa más que simplemente afirmando un hecho.

Finalmente, las tres versiones coinciden en la traducción de que no es sostenible esa dinámica en los próximos meses, utilizando *this dynamic is not sustainable in the coming months*. La segunda versión introduce *which situation is not sustainable*, lo cual es menos natural y puede resultar en una construcción innecesariamente enrevesada en inglés. La tercera versión mantiene la estructura más natural y clara.

En conclusión, la tercera traducción es la más precisa y efectiva, ya que no solo respeta la terminología técnica adecuada, sino que también reformula expresiones coloquiales para hacerlas comprensibles a un público angloparlante sin perder el significado original. La elección de *inflationary erosion rather than significant cuts* es particularmente acertada.

### **La redefinición del rol del traductor en la era de la IA generativa**

Como se explicó en la primera parte de este artículo, la evolución de la tecnología de traducción puede entenderse en tres grandes etapas: los sistemas basados en reglas, los modelos de traducción automática estadística (SMT, por sus siglas en inglés) y la traducción automática neuronal (NMT). Los primeros dependían de una programación explícita para la conversión de frases, lo que los hacía altamente estructurados pero rígidos. Los modelos SMT, por su parte, introdujeron el aprendizaje basado en corpus de traducciones previas, mejorando la precisión, aunque con deficiencias en la coherencia textual.

Con la llegada de la traducción automática neuronal y el aprendizaje profundo, la capacidad de los sistemas para generar traducciones más naturales

y contextualmente adecuadas se incrementó de manera significativa. Los modelos de lenguaje de gran escala (LLM), como GPT-4 y NLLB-200, han llevado esta evolución aún más lejos al permitir la generación de contenido que no solo es preciso en términos léxicos y sintácticos, sino que también capta matices culturales y estilísticos de los textos (Vincent, 2021).

En este contexto, el traductor ya no se posiciona como un mero intermediario lingüístico, sino como un mediador estratégico que supervisa, valida y optimiza las producciones generadas por la IA.

### **Un nuevo perfil profesional: el traductor como supervisor y estratega**

En un entorno donde la inteligencia artificial desempeña un rol central en la producción textual, la función del traductor asume un conjunto más complejo de tareas. Entre las competencias emergentes que este nuevo paradigma exige se encuentran:

#### **Posedición y revisión crítica**

##### **La posedición en la era de la inteligencia artificial generativa: un proceso crítico para la calidad de la traducción**

La posedición, definida como la revisión y corrección de textos generados por sistemas de traducción automática (TA), se ha convertido en una actividad esencial en la industria de la traducción. Aunque la IA generativa ha hecho grandes avances en términos de fluidez y coherencia, su desempeño sigue siendo imperfecto, especialmente en lo que respecta a la adecuación cultural, la precisión terminológica y la fidelidad al texto original. Los modelos de IA, como los de traducción automática neuronal (NMT, por sus siglas en inglés), son capaces de producir textos gramaticalmente correctos, pero a menudo carecen de una comprensión semántica profunda y pueden introducir errores sutiles que solo un ojo experto puede detectar (Mossop, 2021).<sup>12</sup> La posedición, por tanto, no es un mero acto de corrección superficial, sino un proceso que exige un análisis minucioso del texto para garantizar que el mensaje transmitido sea preciso y adecuado a su contexto.

Uno de los principales desafíos de la posedición radica en la identificación y corrección de errores contextuales. Si bien los modelos de IA pueden generar traducciones técnicamente correctas, estas no siempre reflejan las intenciones del autor original o no logran captar matices lingüísticos esenciales. Por ejemplo, en textos jurídicos o médicos, una mala interpretación de un término técnico puede acarrear consecuencias graves, desde problemas legales hasta riesgos para la salud del paciente (Tinsley et al., 2020).

---

<sup>12</sup> En esta obra, Mossop profundiza en los procesos de revisión y edición de textos en traducción, incluidas las tareas de posedición y hace hincapié en la importancia de la intervención humana para detectar y corregir errores que las herramientas automatizadas no pueden identificar por sí mismas.

Además, la posesición no solo se limita a detectar errores gramaticales o sintácticos; también exige intervenir en aspectos estilísticos para asegurar que la traducción mantenga coherencia con el tono y registro del texto fuente. Este aspecto adquiere especial relevancia en traducciones de contenido publicitario o literario, donde la expresividad y el estilo juegan un papel clave en la recepción del mensaje.

Otro aspecto crucial de la posesición es la mitigación de sesgos inherentes a los modelos de IA. Como han señalado estudios recientes, los sistemas de traducción automática pueden reflejar e incluso amplificar sesgos de género, culturales y raciales presentes en los datos con los que fueron entrenados (Bender et al., 2021). Por ejemplo, se ha demostrado que algunos sistemas de traducción tienden a asociar profesiones como “doctor” con el género masculino y “enfermera” con el femenino, perpetuando estereotipos culturales. La posesición, en este sentido, se convierte en una práctica de corrección ética, en la que el traductor no se limita a ajustar errores técnicos, sino que garantiza que la traducción refleje principios de equidad e inclusión.

Para abordar estos desafíos, los traductores deben desarrollar un enfoque crítico hacia la IA y complementar su conocimiento lingüístico con una sensibilidad hacia cuestiones socioculturales y éticas. El problema de los sesgos en la inteligencia artificial es una consecuencia directa de la forma en que se entrena a los modelos de IA. Los sistemas de traducción automática neuronal (NMT), incluidos los modelos de lenguaje de gran escala (LLM) como GPT-4 o NLLB-200, aprenden a traducir a partir de grandes volúmenes de datos extraídos de textos existentes en la web, libros, artículos y otros documentos escritos por humanos. Sin embargo, estos datos no son neutrales; reflejan patrones lingüísticos, culturales y sociales que pueden contener prejuicios implícitos. Como resultado, los modelos de IA pueden perpetuar y amplificar estos sesgos en sus traducciones (Bender et al., 2021). Por ejemplo en *the lawyer met with the secretary to discuss the case*, la IA tiende a traducirlo como “el abogado se reunió con la secretaria para analizar el caso”, asumiendo que la secretaria es mujer y el abogado hombre, y muchas veces ignora referencias anteriores en el propio texto de donde surgiría que no es así.

Estos sesgos pueden afectar la calidad y la precisión de una traducción de múltiples maneras. Primero, pueden distorsionar el significado original del texto al introducir connotaciones que no estaban presentes en la fuente. En contextos profesionales, como documentos legales, médicos o financieros, esto puede llevar a interpretaciones erróneas que comprometan la fidelidad del mensaje original. Además, los sesgos pueden influir en la percepción cultural de un texto al reforzar estereotipos o representaciones unilaterales de ciertas comunidades. Por ejemplo, en traducciones de noticias o literatura, una IA que se fue entrenada en su mayor parte con textos en inglés podría tender a adaptar expresiones o estructuras propias de ese idioma sin respetar las normas discursivas de la lengua meta, lo que menoscaba la autenticidad y adecuación cultural de la traducción (Costa-jussà & Hard-

meier, 2019).<sup>13</sup> Este fenómeno puede ser particularmente problemático en traducciones de contenido político o de sensibilidad social, donde una redacción sesgada puede modificar la intención original del autor.

Para mitigar el impacto de los sesgos en la traducción automática, es crucial que los traductores desarrollen un enfoque crítico al trabajar con herramientas de IA. La posesición no solo implica corregir errores gramaticales y terminológicos, sino también revisar de manera consciente la presencia de sesgos en el texto traducido. Además, las empresas que desarrollan modelos de IA deben implementar estrategias para reducir la propagación de prejuicios en sus sistemas, como el uso de conjuntos de datos más diversos y equilibrados, el ajuste fino de modelos con datos culturalmente representativos y la incorporación de mecanismos de control para detectar y corregir resultados tendenciosos (Mitchell et al., 2020). Sin embargo, aunque estos avances tecnológicos pueden mejorar la equidad de las traducciones generadas por IA, la intervención humana sigue siendo indispensable para garantizar que los textos sean precisos, inclusivos y culturalmente apropiados.

Finalmente, la posesición eficiente requiere un entrenamiento especializado y un dominio de herramientas tecnológicas avanzadas. Los traductores deben familiarizarse con metodologías de posesición que les permitan optimizar su tiempo sin comprometer la calidad del producto final. Existen dos enfoques principales en este proceso: la posesición ligera y la posesición completa (TAUS, 2019).<sup>14</sup> La posesición ligera implica correcciones mínimas para hacer que el texto sea comprensible y adecuado para su propósito inmediato, mientras que la posesición completa busca mejorar la fluidez, precisión y naturalidad del texto hasta alcanzar un nivel comparable al de una traducción humana de alta calidad. Dependiendo del tipo de contenido y del contexto en el que se utilice, los traductores deben elegir el enfoque adecuado para equilibrar eficiencia y calidad. Además, la posesición debe ir acompañada de una evaluación constante de las herramientas de IA utilizadas, ya que el desempeño de los modelos puede variar en función de la combinación de idiomas, el dominio temático y la estructura del texto. Por ello, la posesición no es solo una fase de corrección, sino un proceso estratégico en el que el traductor debe tomar decisiones informadas sobre el uso y las limitaciones de la IA en cada proyecto.

En conclusión, la posesición es una competencia indispensable en la nueva era de la traducción asistida por IA. Si bien la inteligencia artificial generativa ha elevado la calidad de la traducción automática, sigue siendo necesaria la intervención humana para corregir errores contextuales, eliminar sesgos y asegurar la coherencia estilística y terminológica. La capacita-

---

<sup>13</sup> En este trabajo, las autoras analizan cómo los sesgos, en particular los de género, se filtran en los procesos de traducción automática y resaltan la importancia de estrategias de mitigación para preservar la precisión y la autenticidad cultural en los textos traducidos.

<sup>14</sup> En estas directrices, la organización analiza en detalle los distintos niveles de posesición (ligera y completa), ofreciendo recomendaciones para optimizar el trabajo de los profesionales de la traducción y asegurar la calidad de los textos resultantes.

ción en posesión no solo permitirá a los traductores mejorar su productividad, sino que también garantizará que los textos traducidos mantengan los más altos estándares de precisión, ética y adecuación cultural. A medida que la IA continúe evolucionando, la posesión se consolidará como una de las habilidades más valiosas en la industria de la traducción, redefiniendo el rol del traductor como un profesional estratégico en la gestión de la comunicación multilingüe.

### **Evaluación del rendimiento de los modelos de IA**

#### **El traductor como evaluador de la calidad en traducción automática: nuevas competencias en la era de la IA**

La capacidad de analizar la confiabilidad de los modelos de inteligencia artificial es fundamental para los traductores, ya que cada herramienta posee fortalezas y debilidades específicas que impactan en la calidad del texto final. No todas las IA son igualmente eficaces para todos los tipos de textos: algunos modelos destacan en traducción técnica y científica, mientras que otros tienen mejores resultados en textos literarios o creativos. Para evaluar estos sistemas, los traductores deben poder identificar las limitaciones de cada modelo, detectar patrones de error recurrentes y decidir estratégicamente cuándo y cómo intervenir manualmente para mejorar el resultado final.

En este contexto, el conocimiento de métricas de evaluación de traducción automática es esencial. Entre las más utilizadas se encuentran BLEU (*Bilingual Evaluation Understudy*) y TER (*Translation Edit Rate*). BLEU compara la traducción generada por IA con una referencia humana, midiendo la similitud mediante la coincidencia de n-gramas.<sup>15</sup> Una mayor puntuación BLEU sugiere una mayor fidelidad en términos de estructura y elección léxica. Sin embargo, BLEU tiene limitaciones, ya que no evalúa la fluidez ni la adecuación contextual, lo que puede ser problemático en textos donde la precisión semántica es más importante que la correspondencia literal.

Por otro lado, TER mide la cantidad de ediciones necesarias para convertir una traducción automática en una de calidad humana. Una menor puntuación TER indica un menor esfuerzo de posesión requerido. Esta métrica es especialmente útil para evaluar la eficiencia de la posesión y determinar si el uso de una herramienta de traducción automática realmente aporta beneficios en términos de tiempo y calidad. No obstante, al igual que BLEU, TER no es infalible: se centra en la cantidad de cambios necesarios sin considerar aspectos como la fluidez del discurso o la naturalidad de la traducción en el idioma de destino.

<sup>15</sup> Su cálculo se basa en la coincidencia de **n-gramas**, que son secuencias contiguas de *n* palabras dentro de un texto. Por ejemplo, en la frase “la inteligencia artificial avanza rápido”, los **bigramas** (n=2) serían “la inteligencia”, “inteligencia artificial”, “artificial avanza”, y “avanza rápido”. BLEU analiza cuántos de estos segmentos de palabras en la traducción automática coinciden con la referencia humana, asignando una puntuación mayor a traducciones con estructuras y elecciones léxicas más similares.

Además de estas métricas tradicionales, han surgido nuevos enfoques que buscan mejorar la evaluación de la calidad de la traducción automática. Por ejemplo, COMET<sup>16</sup> (*Crosslingual Optimized Metric for Evaluation of Translation*) utiliza modelos de aprendizaje profundo para evaluar la calidad de la traducción, considerando tanto la similitud con una referencia humana como la adecuación contextual y semántica. Estas métricas avanzadas representan un salto cualitativo en la evaluación automática de la traducción, pero su implementación aún requiere la validación de expertos humanos para garantizar que los resultados sean representativos de la calidad lingüística.

El dominio de estas métricas permite a los traductores tomar decisiones más informadas sobre qué herramientas de traducción automática utilizar según el tipo de texto y los requisitos específicos del proyecto. Un traductor capacitado en evaluación de calidad podrá determinar si un modelo neuronal es más adecuado para textos jurídicos debido a su precisión terminológica, mientras que otro puede ser suficiente para la comprensión general de textos informales. Asimismo, un sólido conocimiento de estas herramientas permite identificar casos en los que la traducción automática no es recomendable, como en documentos con alta carga de creatividad, textos muy especializados o en contextos donde la precisión absoluta es crucial.

Más allá del uso de métricas automáticas, los traductores también deben desarrollar habilidades críticas para la evaluación cualitativa de las traducciones generadas por IA. Esto implica la capacidad de identificar problemas de coherencia discursiva, adecuación cultural y fluidez estilística, aspectos que no siempre pueden ser cuantificados con precisión por los algoritmos actuales. En este sentido, la combinación de herramientas de evaluación automática con la supervisión experta de traductores humanos es la mejor estrategia para garantizar la calidad de las traducciones en un entorno donde la inteligencia artificial juega un papel cada vez más predominante.

---

16 COMET utiliza modelos de redes neuronales preentrenadas para analizar la relación entre el texto de origen, la traducción generada por IA y, cuando está disponible, una traducción de referencia humana. Su evaluación se basa en tres aspectos clave:

- 1- Adecuación (Adequacy): Qué tan bien la traducción refleja el significado del texto original.
- 2- Fluidez (Fluency): Qué tan natural y comprensible es la traducción en el idioma meta.
- 3- Precisión semántica (Semantic Accuracy): Si la traducción mantiene relaciones y significados correctos dentro del contexto.

COMET ha mostrado una fuerte correlación con la evaluación humana, lo que lo convierte en una métrica más confiable para medir la calidad real de las traducciones, especialmente en casos donde el significado es más relevante que la coincidencia exacta de palabras.

## **Adaptación al entorno híbrido de trabajo**

### **La traducción en un entorno híbrido: equilibrio entre inteligencia artificial y labor humana**

La incorporación de la inteligencia artificial en la industria de la traducción ha dado lugar a un entorno híbrido en el que la interacción entre humanos y máquinas es permanente. Lejos de reemplazar al traductor, la IA se ha convertido en una herramienta estratégica que optimiza el flujo de trabajo y agiliza la producción de contenidos multilingües. Sin embargo, su implementación requiere una adaptación crítica por parte del traductor, quien debe aprender a integrar estas herramientas sin comprometer la calidad, la creatividad y la precisión de los textos. Esto significa que la traducción automática no puede verse como una solución universal, sino como un recurso complementario que debe ser utilizado con criterio profesional (Bowker, 2019).

Uno de los principales desafíos del traductor en este nuevo paradigma es determinar en qué casos la inteligencia artificial puede ser utilizada de manera confiable y en qué situaciones es imprescindible una intervención humana. En textos que exigen creatividad, como literatura, publicidad o subtítulo artístico, la IA tiende a generar resultados mecánicos y predecibles, ya que los modelos de traducción automática neuronal (NMT) se basan en patrones estadísticos y no en una comprensión genuina del significado y la intención del autor (Toral & Way, 2018). La traducción de metáforas, juegos de palabras y referencias culturales sigue representando un obstáculo para la IA, ya que estos elementos requieren interpretación y adaptación en lugar de una mera conversión léxica. En estos casos, la labor del traductor es fundamental para garantizar la naturalidad y el impacto del mensaje en la lengua meta.

Por otro lado, en ámbitos técnicos y repetitivos, como la traducción de manuales, documentación de software o textos legales estandarizados, la inteligencia artificial puede ser de gran utilidad para mejorar la productividad. Los modelos de IA han demostrado ser eficaces en la traducción de textos muy estructurados y con terminología bien definida, especialmente cuando se combinan con bases de datos terminológicas y memorias de traducción (Mossop, 2021). En este tipo de documentos, el uso de traducción automática seguida de una revisión humana puede reducir significativamente los tiempos de entrega sin comprometer la calidad del producto final.

Otro factor clave en este entorno híbrido es la capacidad del traductor para tomar decisiones estratégicas sobre el nivel de intervención que requiere cada texto. No todos los proyectos necesitan el mismo grado de revisión, y el traductor debe evaluar si una posesición ligera es suficiente o si es necesaria una posesición completa, donde puede ser necesario reescribir parte del texto para garantizar su coherencia y fluidez. La capacidad de tomar estas decisiones de manera eficiente depende del conocimiento técnico y lingüístico del traductor y de su familiaridad con las herramientas de IA y los

modelos de traducción automática disponibles. Y como si esto fuera poco, esta capacidad de evaluación tiene importantes implicaciones económicas, ya que una gestión eficiente de los recursos tecnológicos puede mejorar la competitividad del traductor en el mercado laboral.

En conclusión, la traducción en un entorno híbrido exige del traductor una mentalidad flexible y estratégica. La clave del éxito en este nuevo paradigma radica en el equilibrio entre la automatización y la creatividad humana, ya que permite a los traductores aprovechar lo mejor de ambos mundos sin comprometer la esencia de su labor.

### **Consideraciones éticas y responsabilidad del traductor**

El uso de inteligencia artificial en la traducción ha introducido múltiples beneficios en términos de eficiencia y accesibilidad, pero también plantea desafíos éticos que requieren una reflexión profunda. Entre los problemas más relevantes se encuentra el sesgo inherente a los modelos de IA, que puede producir traducciones discriminatorias o inapropiadas para el contexto cultural. Como estos modelos se entrenan con vastas cantidades de datos disponibles en la web y en documentos escritos por humanos, inevitablemente absorben los patrones lingüísticos y culturales dominantes, incluidos estereotipos, prejuicios y sesgos de género, raza o clase social (Bender et al., 2021). Estos sesgos pueden reflejar y perpetuar desigualdades existentes, lo que convierte al traductor en una figura clave para detectar y corregir estos problemas antes de que impacten en la comunicación intercultural.

Otro desafío ético fundamental en la traducción con IA es la protección de la confidencialidad de los datos. Con la evolución de las herramientas de traducción automática, muchas han migrado a plataformas en la nube, lo que implica que los textos que ingresan los usuarios pueden ser almacenados, analizados y utilizados para mejorar los modelos. Sin lugar a dudas, esta práctica permite optimizar el desempeño de los sistemas; sin embargo, también plantea riesgos significativos en cuanto a la privacidad y seguridad de la información. En ámbitos sensibles como la medicina, el derecho o las finanzas, el uso de herramientas de traducción basadas en IA puede exponer datos confidenciales a terceros sin el conocimiento o consentimiento del usuario (Moorkens, 2022). Por ejemplo, traducir un informe médico a través de una plataforma en línea sin cifrado adecuado podría resultar en la filtración de información protegida por normativas de privacidad como el GDPR en Europa o la HIPAA en Estados Unidos.

Para abordar estas preocupaciones, los traductores deben ser conscientes de las implicaciones legales del uso de herramientas de IA y adoptar buenas prácticas en la gestión de datos. En primer lugar, es fundamental verificar si las plataformas utilizadas almacenan o reutilizan el contenido ingresado para entrenamiento de modelos. Herramientas que garantizan la eliminación automática de los datos tras su procesamiento o que permiten el uso de servidores locales son preferibles en entornos donde la seguridad es priori-

taria. En este sentido, los *Small Language Models* (SLM) emergen como una solución eficiente y segura para procesar traducciones dentro de infraestructuras privadas sin exponer información sensible a servicios externos.

A diferencia de los *Large Language Models* (LLM), que suelen operar en la nube y pueden implicar riesgos de privacidad al enviar datos a servidores de terceros, los SLM pueden implementarse en servidores locales o entornos cerrados, lo que garantiza un mayor control sobre los datos corporativos.<sup>17</sup> Gracias a esta característica, son particularmente adecuados para sectores donde la confidencialidad es crítica, como el financiero, el legal o el gubernamental.

Además, los SLM pueden personalizarse con terminología específica de la organización y así generar traducciones más precisas y adaptadas a las necesidades internas<sup>18</sup>. Aunque tienen una capacidad de procesamiento menor en comparación con los modelos de IA de gran escala, su eficiencia en tareas específicas y su capacidad de operar sin conexión los convierten en una opción estratégica para empresas que priorizan la seguridad de la información.

En conclusión, la integración de la inteligencia artificial en la traducción plantea dilemas éticos complejos que no pueden soslayarse. La responsabilidad del traductor en este nuevo paradigma trasciende la revisión lingüística: debe actuar como un garante de la equidad y la seguridad en la comunicación multilingüe. La mitigación de sesgos en la IA requiere una intervención humana activa para evitar que los modelos de traducción refuercen estereotipos y exclusiones. Al mismo tiempo, la protección de la confidencialidad de los datos exige una gestión cuidadosa de las herramientas tecnológicas para asegurar que su uso cumpla con los estándares éticos y legales adecuados. A medida que la tecnología sigue evolucionando, el papel del traductor como mediador crítico entre la IA y la sociedad será cada vez más crucial en la construcción de un ecosistema de traducción más justo, seguro y confiable.

Para concluir esta sección, la inteligencia artificial generativa ha transformado la industria de la traducción y redefinido el papel del traductor en un entorno cada vez más automatizado. Lejos de ser reemplazado por la tecnología, el traductor moderno se consolida como un profesional que supervisa, mejora y valida las traducciones generadas por IA.

Frente a este nuevo escenario, es imperativo que la formación en traducción se adapte a estas demandas e incorpore estrategias pedagógicas que preparen a los futuros profesionales para trabajar en sinergia con la IA. Solo así se garantizará que la tecnología no desplace al traductor, sino que lo empodere como un actor clave en la producción de contenido multilingüe

<sup>17</sup> Los SLM pueden ejecutarse en infraestructuras locales, conocidas en inglés como infraestructuras on-premise, o en servidores internos protegidos, lo que reduce el riesgo de exposición de datos en redes externas.

<sup>18</sup> A través de técnicas de entrenamiento personalizado, es posible optimizar los SLM para industrias específicas, y así mejorar la calidad y coherencia de las traducciones especializadas

de calidad. Más allá de los desafíos éticos y legales, la irrupción de modelos generativos también interpela los fundamentos epistemológicos de la práctica traductológica. En un entorno donde los textos son producidos parcial o totalmente por sistemas automatizados, se desdibujan los límites tradicionales entre autoría, mediación y revisión. El traductor ya no trabaja exclusivamente sobre un original humano, sino que interviene sobre contenidos generados por algoritmos que carecen de intencionalidad, contexto y responsabilidad en sentido estricto. Esta transformación exige repensar qué significa ser fiel a un texto cuando su fuente no es una voz consciente ni culturalmente situada. La adecuación cultural, por su parte, deja de ser un simple ajuste pragmático para convertirse en un proceso activo de reconstrucción de sentido. En este nuevo escenario, el traductor actúa como un curador textual: interpreta, reconfigura y valida discursos que, aunque formalmente correctos, requieren intervención humana para adquirir pertinencia, coherencia y profundidad comunicativa.

### **Adecuación de los planes de estudio: formación integral para los traductores del futuro**

La formación de traductores en la era digital requiere una adecuación de los planes de estudio que equilibre la enseñanza de competencias tradicionales con la incorporación de habilidades tecnológicas. Es fundamental que los futuros traductores continúen desarrollando sus habilidades lingüísticas y traductológicas, ya que su capacidad para corregir, supervisar y mejorar las traducciones generadas por IA dependerá en gran medida de su dominio de la práctica de traducción. Una posesición efectiva dista mucho de ser una tarea mecánica de corrección superficial; antes bien, es un proceso de toma de decisiones informadas que requiere sensibilidad lingüística, conocimiento cultural y comprensión de los matices del discurso. Sin una sólida formación en traducción, los profesionales carecerán del criterio necesario para intervenir en los textos generados por IA de manera efectiva y garantizar que la calidad final sea equiparable a la de una traducción humana de alto nivel.

Por lo tanto, la adecuación de los planes de estudio no debe reducirse a la simple incorporación de asignaturas sobre tecnología, sino que debe diseñarse con un enfoque integrador que mantenga la traducción como eje central de la formación. La enseñanza de la posesición, por ejemplo, debe ir acompañada de una práctica intensiva en traducción convencional, de modo que los estudiantes comprendan los errores más frecuentes de la traducción automática a partir de su propia experiencia en la resolución de problemas traductológicos. De igual manera, el estudio de métricas como BLEU y TER debe complementarse con el desarrollo de habilidades críticas para la evaluación cualitativa de traducciones, pues los sistemas automatizados de medición no siempre reflejan aspectos clave como la fluidez estilística, la adecuación cultural y la coherencia discursiva.

Además, la formación en ética profesional y seguridad de los datos debe ocupar un lugar central en la preparación de los nuevos traductores. El uso de herramientas de IA conlleva riesgos en términos de sesgo y privacidad, por lo que los estudiantes deben recibir formación para poder detectar problemas de discriminación en la traducción automática y en la correcta gestión de documentos confidenciales en entornos digitales. Un traductor que no domine los principios fundamentales de su profesión difícilmente podrá evaluar la calidad de una traducción generada por IA o aplicar criterios éticos en su corrección.

En conclusión, la adecuación de los planes de estudio es una necesidad ineludible para preparar a los traductores ante los desafíos de la inteligencia artificial. Este proceso no debe interpretarse como una sustitución de la enseñanza de la traducción por la formación en herramientas tecnológicas, sino como una actualización del perfil profesional en la que la práctica traductora sigue siendo el pilar fundamental. Solo aquellos traductores que dominen su oficio podrán hacer un uso inteligente de la IA, corrigiendo sus deficiencias y asegurando que la tecnología funcione como un complemento de la labor humana en lugar de un sustituto deficiente. La clave del éxito en la formación de los nuevos traductores radica, por lo tanto, en la integración equilibrada de conocimientos tecnológicos y traductológicos.

### **El fin del traductor generalista: por qué la especialización es clave**

Históricamente, los traductores generalistas han tenido un papel fundamental en la industria, ya que su versatilidad les permitía abordar una amplia gama de textos sin necesidad de una especialización profunda en un área específica. Sin embargo, con la llegada de la traducción automática y su mejora constante, las tareas más rutinarias y predecibles se han ido delegando progresivamente en la IA. Hoy en día, la traducción de documentos administrativos, correos electrónicos, textos informativos generales e incluso artículos de prensa de baja complejidad puede realizarse de manera eficiente con herramientas como DeepL o Google Translate. Estos modelos han reducido drásticamente la necesidad de traductores que trabajen en textos estándar, ya que las empresas y los clientes pueden obtener resultados satisfactorios sin intervención humana o con una mínima posesición (Toral & Way, 2018).

Ante este escenario, el único camino viable para el traductor es la especialización. La IA es poderosa, pero no infalible, y aún presenta deficiencias significativas en áreas que requieren un conocimiento profundo del tema, precisión terminológica extrema y capacidad de interpretación contextual. Esto ocurre en campos como el derecho, la medicina, la ingeniería, las finanzas y las ciencias sociales, donde una mala traducción puede tener consecuencias graves, desde errores legales hasta riesgos para la salud del paciente. En estos ámbitos, la posesición y supervisión de un traductor especializado es mucho más que una opción; es un imperativo.

## **Traducción especializada: el factor diferencial ante la IA**

Uno de los principales problemas de los modelos de traducción automática es su falta de comprensión conceptual. Como se ha explicado en las secciones anteriores, la IA no “piensa” ni comprende el significado de las palabras en un sentido profundo; su funcionamiento se basa en patrones estadísticos y correlaciones aprendidas a partir de grandes volúmenes de texto. Si bien esto le permite generar traducciones altamente naturales en muchos casos, cuando se enfrenta a terminología específica, documentos muy técnicos o conceptos que requieren interpretación, los errores pueden ser catastróficos (Moorkens, 2022).

Por ejemplo, en la traducción jurídica, la precisión es fundamental, ya que una mínima ambigüedad puede alterar el significado de un contrato o una ley. Los sistemas de IA pueden traducir términos legales de manera literal sin considerar las diferencias entre los sistemas jurídicos de distintos países. Un traductor especializado en derecho, en cambio, no solo domina la terminología, sino que también comprende los principios legales subyacentes y puede adaptar la traducción para que sea funcional en el contexto del ordenamiento jurídico de destino.

En el caso de la traducción médica, la situación es aún más delicada. Un error en la traducción de un informe clínico, un prospecto farmacéutico o un estudio de investigación puede comprometer la salud del paciente o llevar a interpretaciones erróneas en un diagnóstico. Los traductores que se especializan en medicina no solo conocen la terminología con precisión; además, comprenden la sintaxis y las convenciones del lenguaje especializado.

Otro caso relevante es el de la traducción financiera, donde la exactitud numérica y conceptual es esencial. Un error en la traducción de un informe contable, un contrato de inversión o un documento de auditoría puede generar pérdidas económicas o problemas legales. Los traductores especializados en finanzas comprenden no solo los términos, sino también la lógica subyacente a los estados financieros y las regulaciones del sector, lo que les permite detectar incoherencias que una máquina pasaría por alto.

### **El papel del traductor especializado en la posesición y validación de la IA**

A medida que la traducción automática va adquiriendo más precisión, la posesición se erigirá en una de las principales áreas de trabajo para los traductores humanos. Sin embargo, solo un traductor con conocimientos especializados puede llevar a cabo una posesición efectiva. Un traductor sin formación específica en un área determinada puede corregir errores superficiales de gramática o sintaxis, pero difícilmente podrá evaluar si la terminología utilizada es la correcta o si el texto refleja con precisión el contenido del original.

En este sentido, la posesición en traducción especializada no es una ta-

rea meramente mecánica, sino un proceso de validación y control de calidad. El traductor experto debe evaluar si el texto generado por la IA es adecuado, corregir errores conceptuales, verificar la coherencia terminológica y garantizar que el resultado final sea funcional en su contexto específico. Esto requiere una formación sólida en el campo de especialización y una capacidad analítica que la IA, por más avanzada que sea, no puede replicar.

### **La formación del traductor especializado: una necesidad ineludible**

Dado este panorama, los programas de formación en traducción deben evolucionar para preparar a los estudiantes en campos de especialización concretos. No basta con enseñar herramientas tecnológicas y posesión; es necesario que los futuros traductores desarrollen competencias avanzadas en disciplinas específicas. Esto implica una mayor interacción con expertos en cada campo, cursos especializados en derecho, medicina, finanzas, ingeniería u otras áreas, y la capacidad de interpretar textos más allá de su estructura lingüística.

Además, los traductores especializados deben mantenerse actualizados en su área de conocimiento, dado que la terminología y las convenciones de cada sector evolucionan constantemente. Esto puede lograrse a través de formación continua, acceso a literatura técnica y científica en el idioma de trabajo, participación en conferencias y colaboración con profesionales del sector.

### **Conclusión: El futuro es de los traductores especialistas**

El avance de la inteligencia artificial generativa (IAG) ha redefinido las dinámicas de la industria de la traducción, impactando de forma profunda tanto en la práctica profesional como en la formación académica de los traductores. A lo largo del capítulo se ha evidenciado cómo la proliferación de modelos de IA generativa ha reducido la demanda de traductores generalistas y ha puesto en el centro de la escena a profesionales de la traducción con una formación especializada. Esta tendencia no solo responde a la creciente capacidad de los sistemas automatizados para generar traducciones con un nivel aceptable de fluidez y coherencia, sino también a la necesidad de supervisión experta en sectores técnicos, jurídicos y financieros, donde los errores pueden tener consecuencias significativas.

Los casos prácticos analizados en este capítulo ilustran claramente cómo la IA generativa, aunque poderosa en términos de procesamiento lingüístico, sigue presentando limitaciones importantes en cuanto a precisión terminológica, adecuación contextual y fidelidad al mensaje original. Por ejemplo, en el caso del sector financiero, el análisis comparativo entre las traducciones generadas por IA y las realizadas por traductores especializados revela discrepancias críticas en la interpretación de conceptos económicos complejos. Términos como *tight labor markets* o *corporate debt overhang* se tradujeron de forma literal o

ambigua en el modelo de IA, mientras que los traductores con formación específica en economía supieron contextualizar adecuadamente los conceptos, captar las sutilezas semánticas y ajustar el registro al contexto económico-financiero. Este tipo de intervenciones mejoran la precisión de la traducción y evitan interpretaciones erróneas que podrían afectar la comprensión del mensaje por parte de los usuarios finales.

En el ámbito jurídico, las dificultades detectadas en la traducción de términos especializados evidencian la importancia de contar con traductores con formación específica en derecho. La interpretación incorrecta de expresiones como *surrogate taxpayer* o *tax liability* por parte de los sistemas de IA pone de relieve la necesidad de intervención humana en contextos donde la precisión terminológica es fundamental para evitar ambigüedades jurídicas. En estos casos, la IA generativa fue capaz de proporcionar traducciones gramaticalmente correctas, pero careció del conocimiento especializado necesario para captar los matices y los usos técnicos del lenguaje jurídico. Así, el traductor especializado no solo actúa como un corrector lingüístico, sino como un mediador experto que debe garantizar que el mensaje se mantenga alineado con las normativas y prácticas jurídicas del idioma de destino.

Los ejemplos analizados evidencian con claridad la necesidad de una formación especializada, al tiempo que plantean un desafío estructural para los programas de estudios en traducción: la revisión y actualización curricular. Los planes de formación deben incorporar módulos dedicados a la posesición, a la evaluación crítica de traducciones generadas por inteligencia artificial y al análisis sistemático de errores. Esta transformación curricular requiere que los futuros traductores desarrollen competencias analíticas sólidas, capaces de identificar patrones de error frecuentes en los textos automatizados y de formular estrategias de corrección eficaces. Además de resolver problemas léxicos o gramaticales, esta capacidad permite reconocer sesgos culturales, prejuicios implícitos y usos terminológicos impropios que pueden afectar la calidad y la pertinencia del texto final.

Los casos prácticos analizados a lo largo del capítulo confirman que la labor del traductor especializado excede con creces la corrección superficial del texto. En contextos de alta complejidad, su función adquiere un carácter estratégico: debe determinar si la traducción generada por inteligencia artificial cumple con el propósito comunicativo del encargo o si requiere una reformulación integral para preservar la claridad, la precisión conceptual y la adecuación al destinatario. El ejemplo del término *callable agencies* ilustra esta exigencia: la versión automatizada resultó ambigua y potencialmente equívoca, mientras que la intervención del traductor especializado permitió reinterpretar el concepto, situarlo en su contexto financiero y reformularlo con la terminología pertinente. Esta capacidad de análisis y reconfiguración discursiva no puede quedar librada a la intuición individual, sino que debe ocupar un lugar central en la formación profesional. Los programas de estudio deben incluir prácticas que entrenen a los futuros traductores

en la evaluación funcional de textos automatizados, atendiendo no solo a la corrección formal, sino también a la solidez conceptual, la coherencia argumentativa y la adecuación estilística según el género discursivo y el público al que se dirige.

Otro aspecto crucial que debe integrarse en los planes de estudio es el análisis de sesgos y prejuicios implícitos en los modelos de IA generativa. Como se ha señalado en estudios previos, los sistemas de IA entrenados con grandes volúmenes de datos tienden a replicar patrones discriminatorios presentes en los textos de entrenamiento. En este sentido, los traductores especializados deben ser capaces de identificar y corregir estos sesgos, asegurando que la traducción final sea inclusiva, precisa y respetuosa con las diferencias culturales. La posesición, en este contexto, no es un simple proceso de corrección, sino una actividad ética y crítica que demanda un conocimiento profundo de los contextos socio-culturales y una sensibilidad hacia las implicaciones del discurso traducido.

En definitiva, el porvenir de la traducción profesional depende de la consolidación de un perfil especializado, con dominio técnico, criterio terminológico y sensibilidad discursiva. Si bien la inteligencia artificial generativa ha demostrado ser eficaz en tareas rutinarias o de baja complejidad, su desempeño se debilita en contextos donde se requiere una comprensión profunda del contenido, del registro y del propósito comunicativo. Los ejemplos analizados a lo largo del capítulo evidencian que, en esos casos, el traductor formado en un área específica no solo resuelve fallas de la máquina, sino que añade valor interpretativo, funcional y ético a la mediación lingüística.

Este diagnóstico exige una revisión sustantiva de los modelos de formación. La enseñanza de la traducción debe abandonar esquemas genéricos y avanzar hacia una propuesta integral que articule alfabetización tecnológica, pensamiento crítico y especialización temática. No se trata únicamente de enseñar a usar herramientas, sino de formar profesionales capaces de evaluar sus salidas, intervenir estratégicamente sobre los textos generados y tomar decisiones que aseguren la pertinencia del mensaje en contextos multilingües y culturalmente diversos. La inteligencia artificial, lejos de desplazar al traductor, amplía sus funciones, redefine sus responsabilidades y exige un nuevo tipo de experticia.

Más que una amenaza, la irrupción de la IAG marca una oportunidad para quienes estén dispuestos a asumir este nuevo rol con profundidad, precisión y sentido profesional. La capacidad de analizar, validar y reformular críticamente contenidos automatizados se convierte hoy en una competencia estructural, no en un diferencial. En un entorno atravesado por la aceleración tecnológica, quienes dominen el oficio con rigor, comprendan las dinámicas discursivas y se posicionen como mediadores entre lenguas, culturas y sistemas inteligentes serán los actores centrales de la traducción del presente y del futuro.

**Referencias bibliográficas:**

- Bahdanau, D., Cho, K., Bengio, Y. (2015). “Neural Machine Translation by Jointly Learning to Align and Translate”. Disponible en arXiv preprint arXiv:1409.0473.
- Bender, E., Gebru, T., McMillan-Major, A., Shmitchell, S. (2021). “On the Dangers of Stochastic Parrots: Can Language Models Be Too Big?” *Proceedings of the 2021 ACM Conference on Fairness, Accountability, and Transparency*.
- Bowker, L. (2019). *Computer-Aided Translation: An Introduction*. Routledge.
- Bowker, L. (2021). “Machine Translation and the Future of the Translator”. *Translation Spaces*, 10(1), pp. 57-76.
- Castilho, S., Moorkens, J., Gaspari, F., Doherty, S., Way, A. (2017). “Is Neural Machine Translation the New State of the Art?” *The Prague Bulletin of Mathematical Linguistics*, 108(1), pp. 109-120.
- Costa-jussà, M. R., Hardmeier, C. (2019). “Addressing gender bias in machine translation”. En *Proceedings of the 57th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics: Tutorial Abstracts*, pp. 1-2. Association for Computational Linguistics.
- García, I. (2023). “The Role of the Translator in the Age of AI”. *Journal of Translation Studies*, 45(2), pp. 67-89.
- Goodfellow, I., Bengio, Y., Courville, A. (2016). *Deep Learning*. MIT Press.
- Jurafsky, D., Martin, J. H. (2021). *Speech and Language Processing* (3rd ed.). Pearson.
- Kenny, D. (2022). *Machine Translation and Global Research: Towards Improved Machine Translation Literacy*. Routledge.
- Koehn, P. (2020). *Neural Machine Translation*. Cambridge University Press.
- LeCun, Y., Bengio, Y., Hinton, G. (2015). “Deep Learning”. *Nature*, 521(7553), pp. 436-444.
- Luong, M. T., Pham, H., Manning, C. D. (2015). “Effective Approaches to Attention-based Neural Machine Translation”. Disponible en arXiv preprint arXiv:1508.04025.
- Moorkens, J. (2022). “Ethics in Machine Translation”. *Translation and Interpreting Studies*, 17(3), pp. 432-450.
- Mossop, B. (2021). *Revising and Editing for Translators*. Routledge.
- Melby, A. (2020). *Human and Machine Translation: Ethics, Trust, and Responsibility*. John Benjamins Publishing.
- OpenAI. (2023). “GPT-4 Technical Report”. Disponible en arXiv preprint arXiv:2303.08774.
- Pym, A. (2011). “Translation Theory and Machine Translation: Can They Be Friends?”. *Translation and Interpreting Studies*, 6(2), pp. 163-182.
- Pym, A. (2020). *Translation and Text Transfer: An Essay on the Principles of Intercultural Communication*. Routledge.
- Vaswani, A., Shazeer, N., Parmar, N., Uszkoreit, J., Jones, L., Gomez, A. N.,

- Kaiser, Ł., Polosukhin, I. (2017). "Attention is All You Need". *Advances in Neural Information Processing Systems* (NeurIPS), 30.
- TAUS. (2019). *TAUS Post-Editing Guidelines*.
- Toral, A., & Way, A. (2018). "Post-Editing Neural Machine Translation". *Journal of Language Technology*, 5(1), pp. 23-45.
- Vincent, J. (2021). *The Rise of Large Language Models*. The Verge.
- Vincent, J. (2021). "The unstoppable rise of AI language models: How GPT-4 and beyond are shaping the future of text generation". *The Verge*.  
<https://www.theverge.com/>
- Way, A. (2022). "Machine Translation: Past, Present, Future". *Language and Translation Studies*, 20(1), pp. 12-34.